

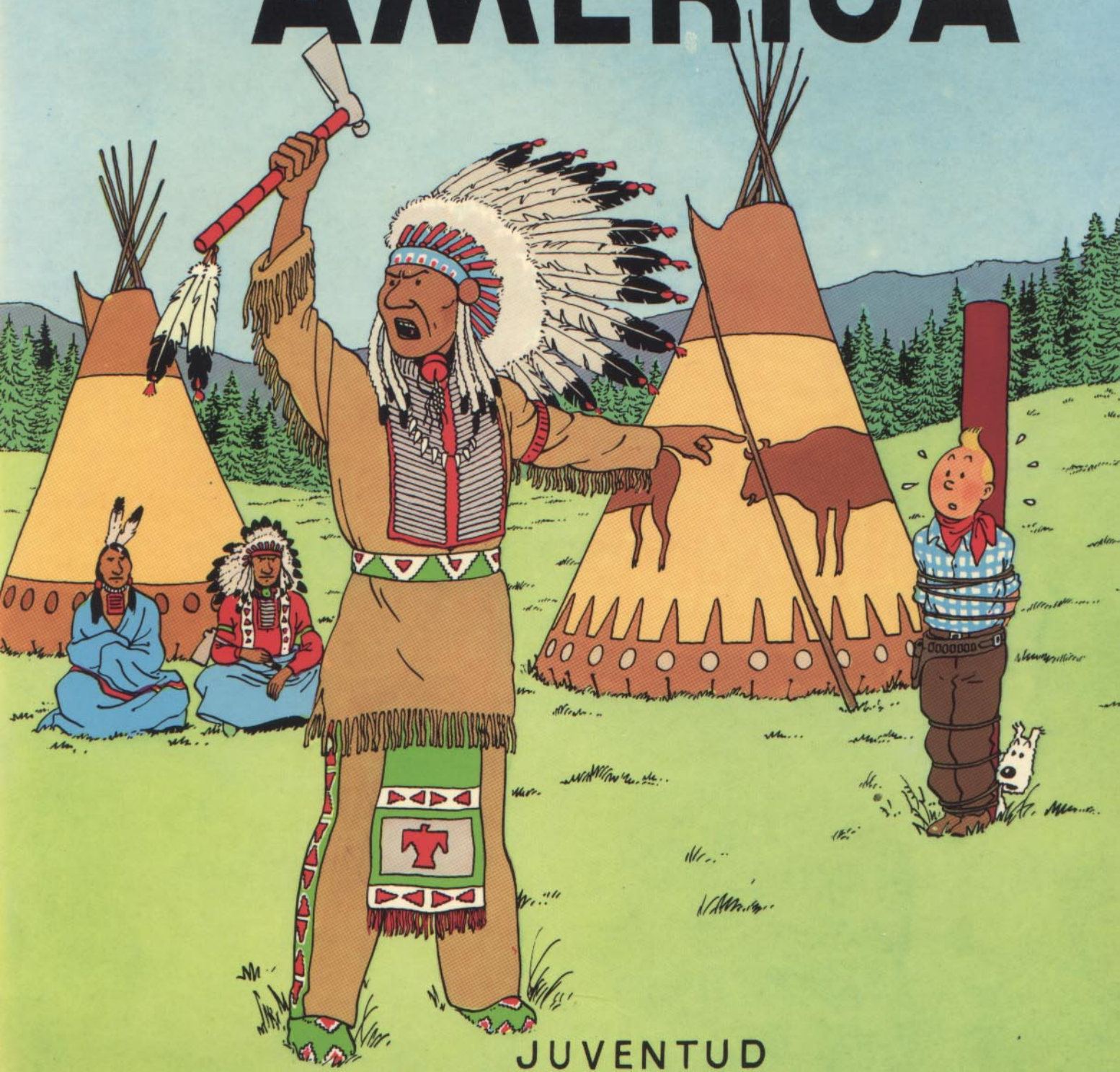
- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE

TINTIN

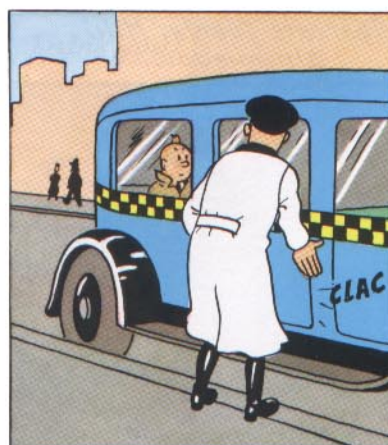


TINTIN EN AMERICA



JUVENTUD

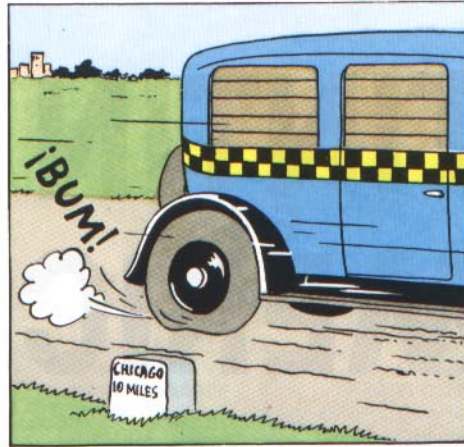
TINTIN EN AMERICA





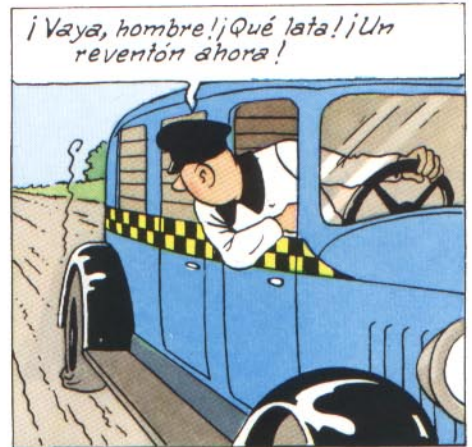
¿Qué es lo que pasa? ¡Nos han encerrado! ¡Y son persianas de acero!

No hay nada que hacer. Probé a morderlas, ¡y están de un duro...!



¡BUM!

CHICAGO 10 MILES



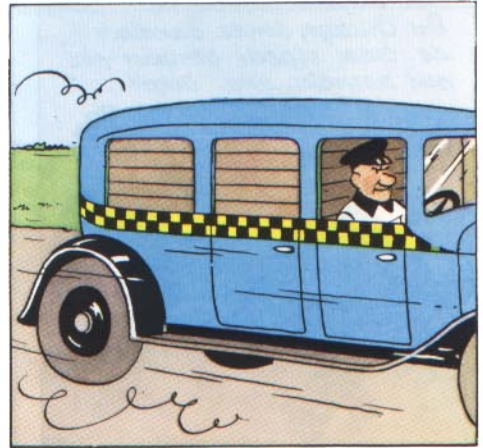
¡Vaya, hombre! ¡Qué lata! ¡Un reventón ahora!



¡Rápido! ¡Otra rueda sin pérdida de tiempo...!



¡OK!... Llegaremos a la hora prevista.



¡Buen viaje, amigo! Vaya sorpresa cuando vea que me he escapado serrando una puerta...



Lo que más siento es tener que andar diez millas a pie estando en el país del automóvil...



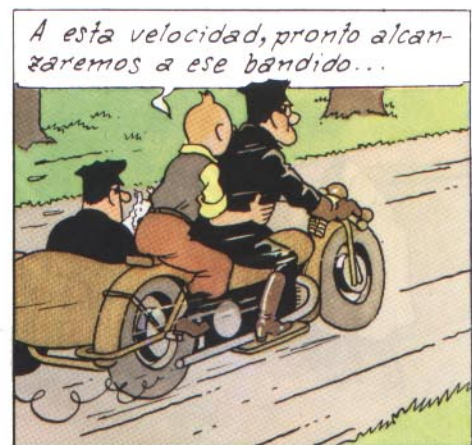
¡Qué suerte, Milú! Ahí viene precisamente una moto de la policía...



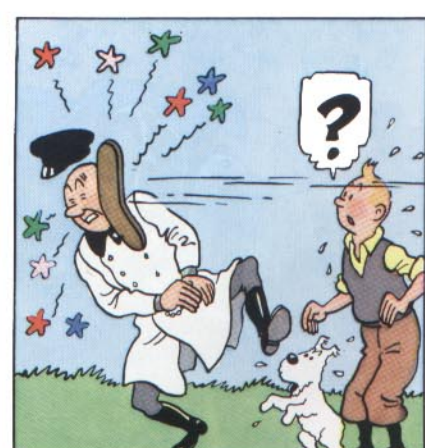
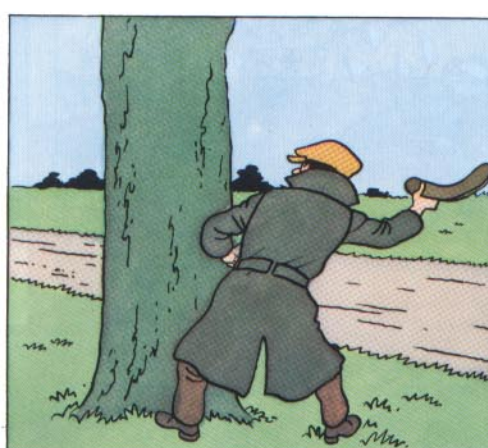
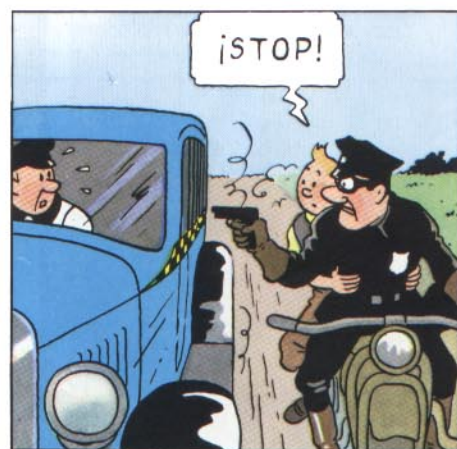
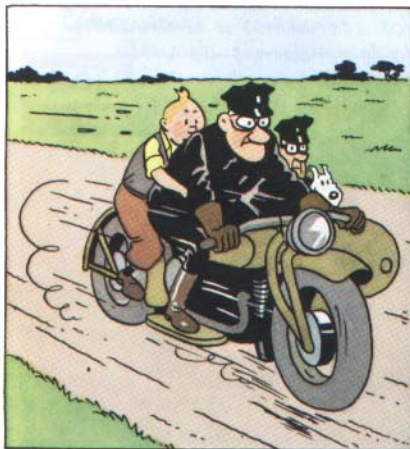
¿Pueden alcanzar al coche que acaba de pasar y detener al conductor...? Intentó raptarme.

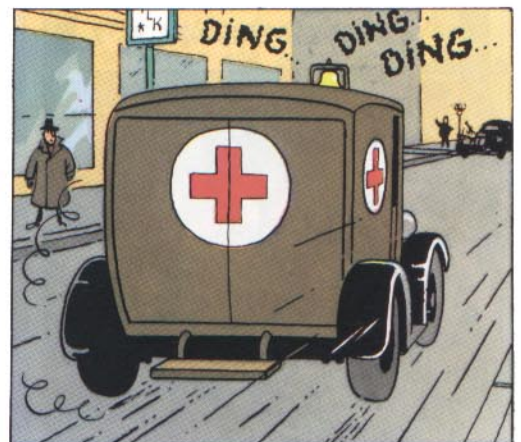
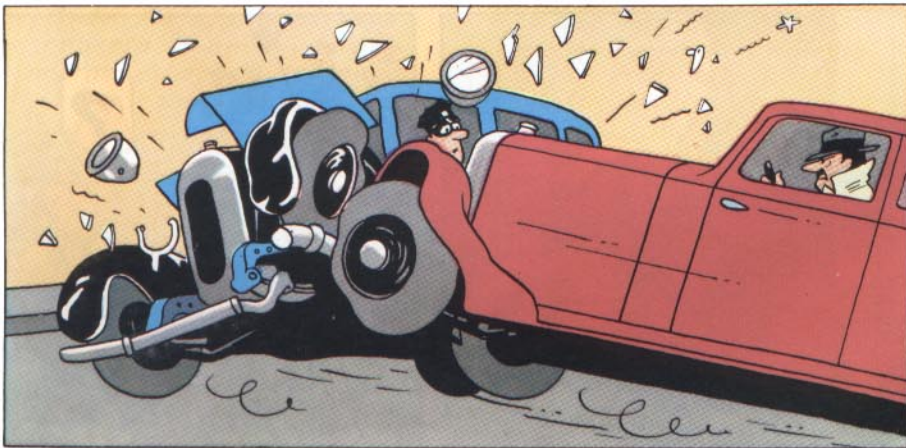
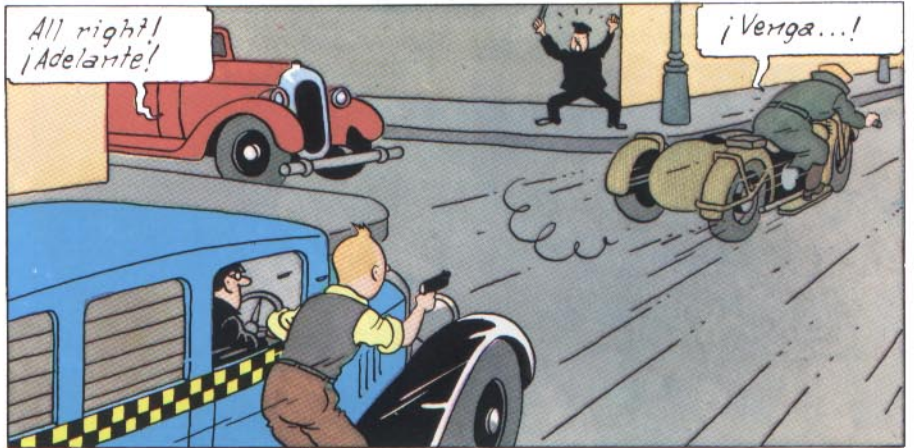


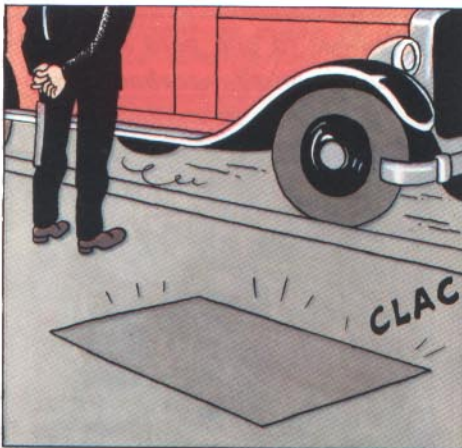
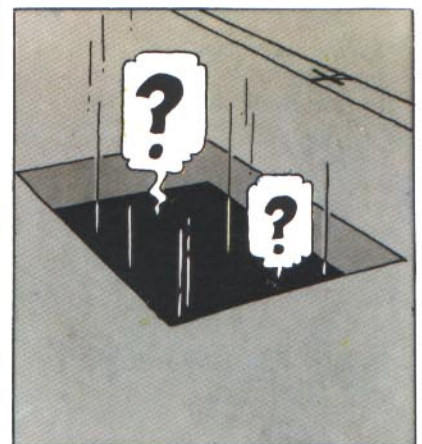
Agárrate fuerte, Milú, sin miedo...

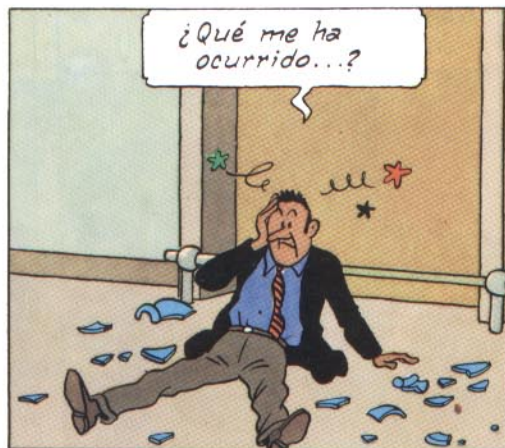


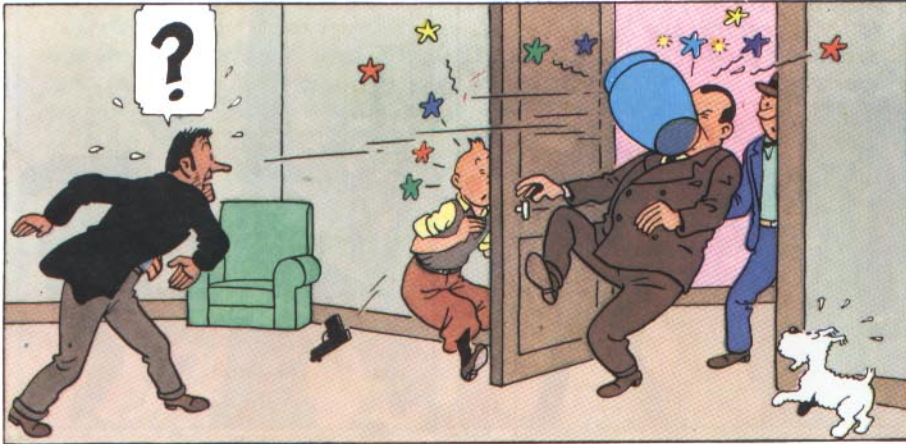
A esta velocidad, pronto alcanzaremos a ese bandido...



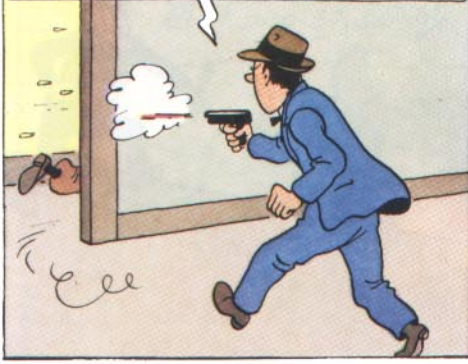








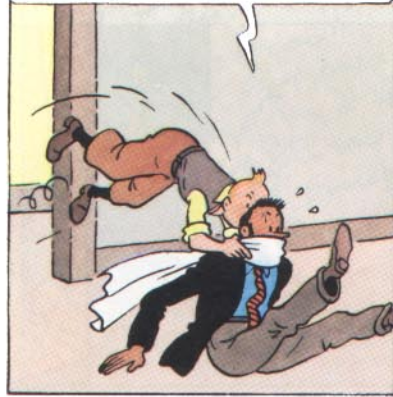
¡Mil millones de piñas de América! ¡Qué tunante! ¡Ha tumbado al patrón y a Pietro...!



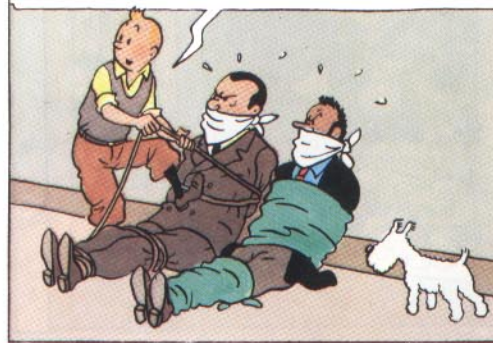
Bueno... ya pasó... Voy a ocuparme de los otros dos antes de que vuelva.



¡Hop! ¡Ya tengo uno...!



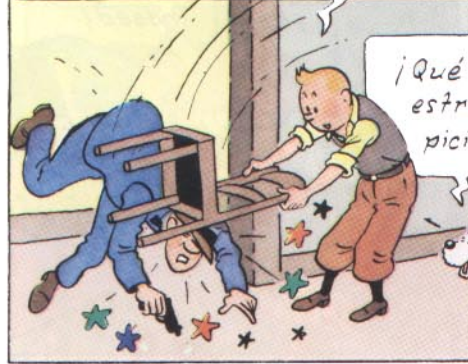
¡Los dos bien atados...! Ahora le toca al tercero. ¡Ah, ya viene! Oigo sus pasos...



¡Demonio de chico...! ¿En dónde se habrá escondido...?



¡Toma! Ya está el tercero de estos señores. Y ahora, a avisar a la policía.



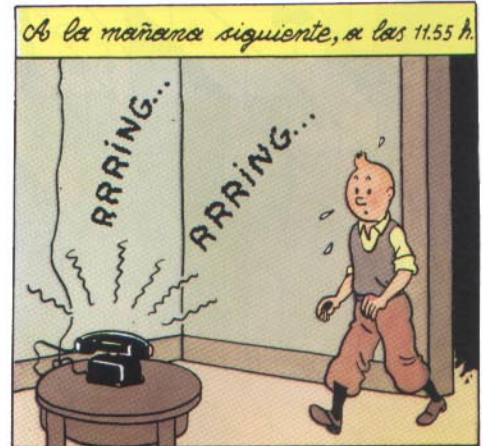
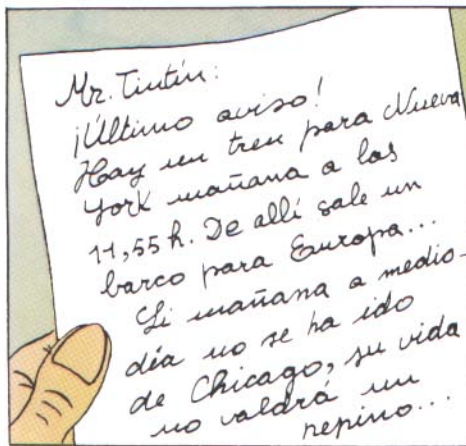
¡Corra, corra, policía, acabo de capturar a Al Capone y a dos de sus cómplices!

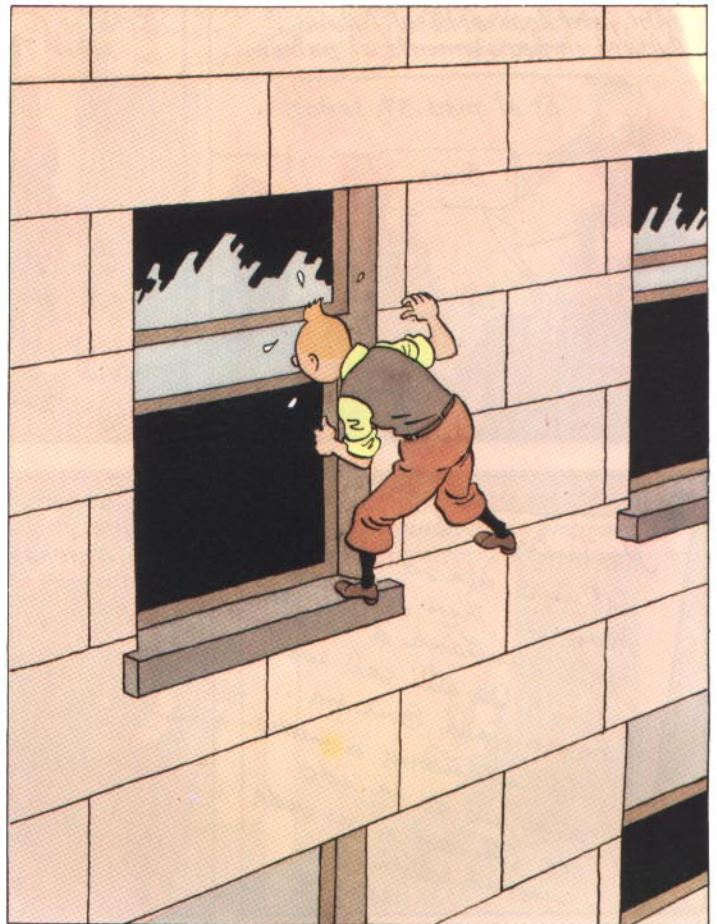
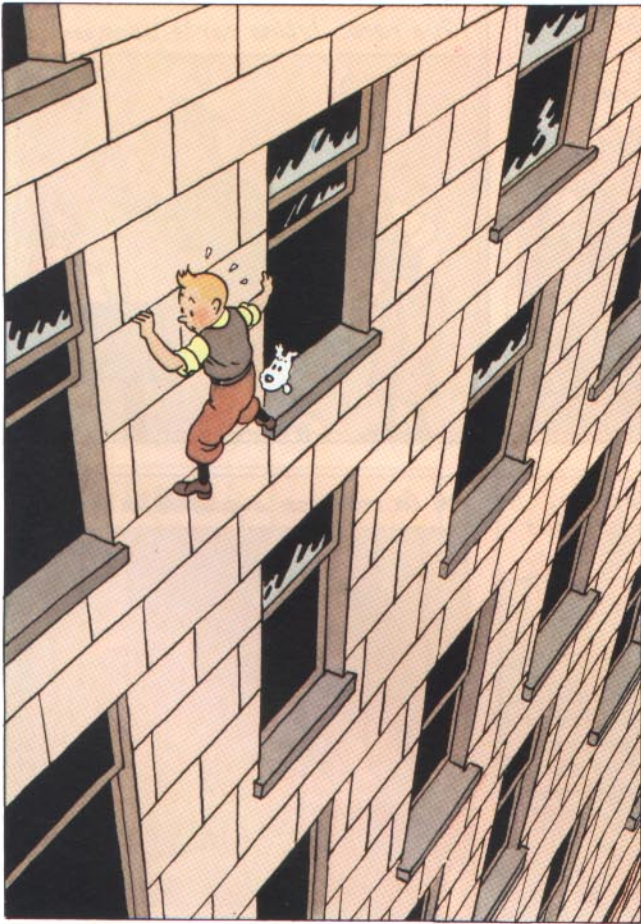


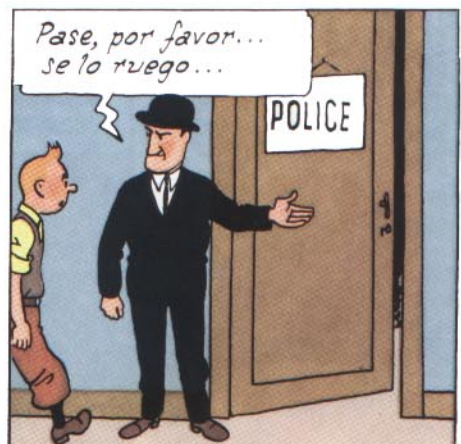
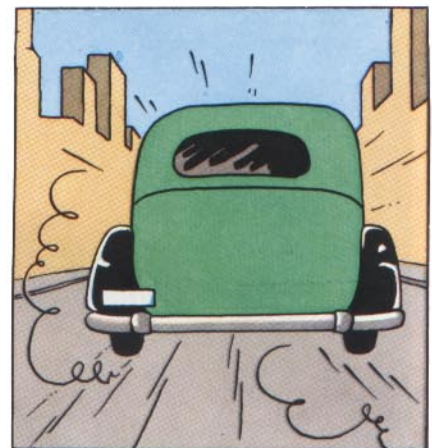
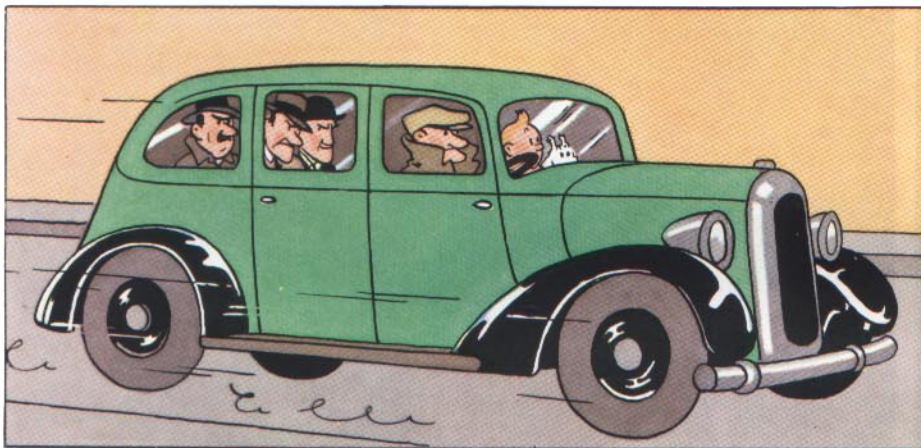
¡Vengan en seguida! He detenido a un joven loco que pretende haber detenido a Al Capone y a sus dos lugartenientes...











How do you do, mister Tintin...? Encantado de conocerle. ¡Siéntese...! ¿Un cigarro...? ¿No?... Pues vamos al grano.

Soy el jefe de la asociación enemiga de Al Capone. Le ofrezco 2000 dólares al mes si me ayuda a luchar contra él. Además, si mata usted a Al Capone, tendrá una prima de 20000 dólares. ¿Acepta...? Tome, firme el contrato...

?

¡Arriba las manos, bandido...! Y déme ese papel. Yo vine a Chicago para combatir a los bandidos, no para convertirme en un gangster.

Empezaré por detenerle...

¡Ah! ¿Eso cree...?

¡Es estupendo este mecanismo situado debajo del pie!

¡Me dejé engañar y me tienen preso...! ¡Oh! ¡Oh! ¡Cuánto humo...! ¡Qué olor tan raro...! ¿Será que...?

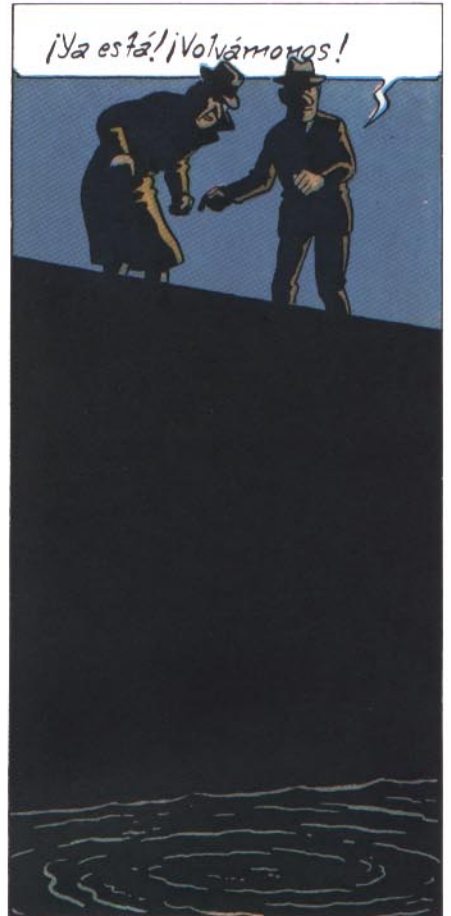
Sí. Es un gas asfixiante... Me quieren envenenar... Me taparé la boca con el pañuelo...

¡De nada sirve...! ¡Estoy perdido...! ¡Me ahogo...! ¡Me arde el pecho...!

¡Aquí está, Bill...! Nuestro gas O.X2Z lo ha hecho estupendamente.

¡Y ahora, al lago Michigan...! ¡Volando...!

No se ve a nadie... Anda, Bill, puedes venir...





¿Qué te parece, Milú? Tenía yo razón para no acercarme a las ventanas, ¿verdad? El maniquí ha quedado hecho un colador.

¡Tenías razón, Tintín! Oye, ¿no podríamos hacer que los maniqués esos siguieran con la investigación ellos solitos...?

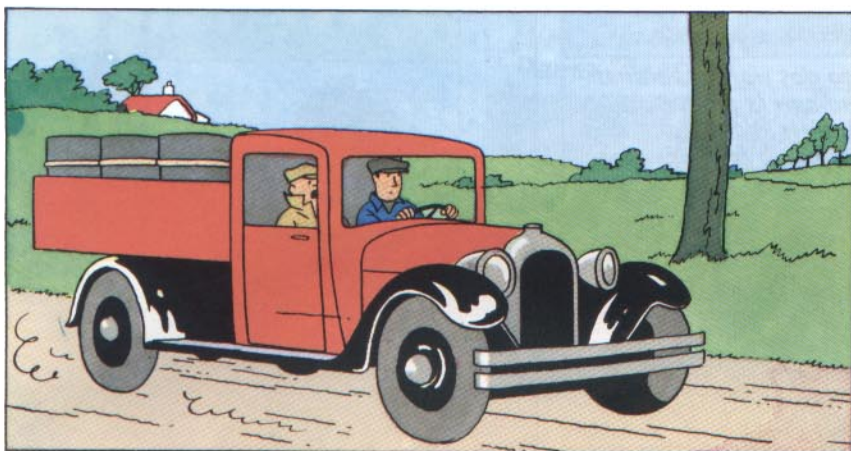
Y ahora que creen haberme quitado de en medio, les voy a dar una sorpresa a esos tunantes...

¡Ah!, ¿sí?... ¿Más maniqués?

So la mañana siguiente...

Oye, Bob, acabo de enterarme de que un camión de la banda Coco Nut transportará esta tarde varios foneles de "whisky" ocultos en bidones de gasolina. ¿Qué me dices?...

Muy sencillo: ese camión será nuestro...



Tengo la impresión de que nos esperan en algún sitio...

¡Vaya! ¿Qué dije?

¡Venga, bajad!... ¡y más de prisa!... El primero que haga un movimiento...

¡Arriba las manos!

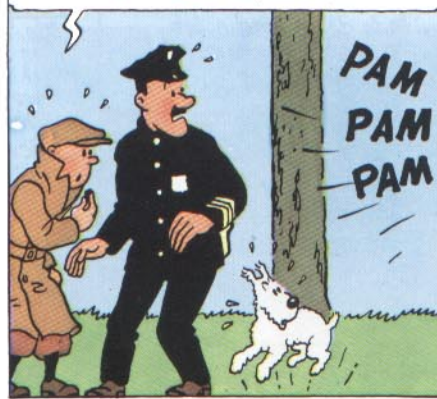
¡Arriba las manos!...

¡Arriba las manos!

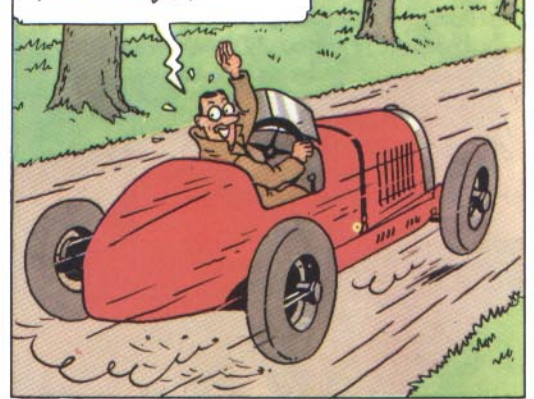
Le felicito, señor Tintín.
¡De veras le felicito!...
Gracias a usted hemos
logrado una redada
estupenda.



¡Truenos!... ¿Qué pasa?...



¡Good bye!...



¡Rayos y truenos!...
¡Escapar delante de mis
narices...! Es Bobby Smiles,
el jefe de la banda.

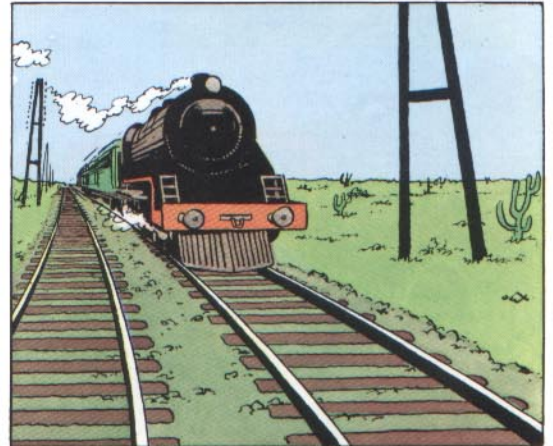
No se preocupe,
yo le traeré aquí
a su Bobby Smi-
les...



Lo la mañana siguiente...

Aquí tengo dos notificaciones
que me indican la presencia
del bandido en Redskincity, una
aldea cercana a las reservas
de pieles rojas. Milú, partire-
mos para Redskincity.

Oye... oye,
no querrás ir
a donde los pieles
rojas... ¿eh, Tim-
tín?...



Dos días de tren para
llegar aquí. Bueno, lo prin-
cipal es que ya estamos.



¿Lo ves, Milú...?
Es un auténtico
piel roja.



Tengo la impresión de que
nuestro atuendo causa sen-
sación aquí, Milú.



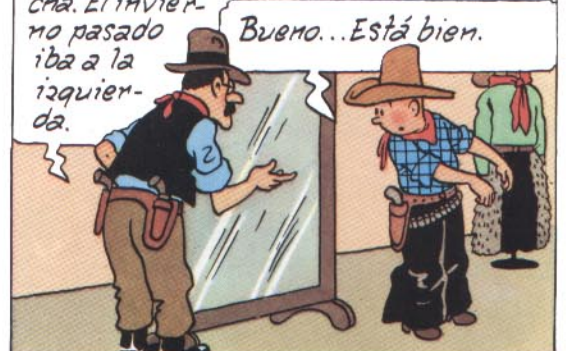
Espera, Milú, voy a com-
prarme un traje.

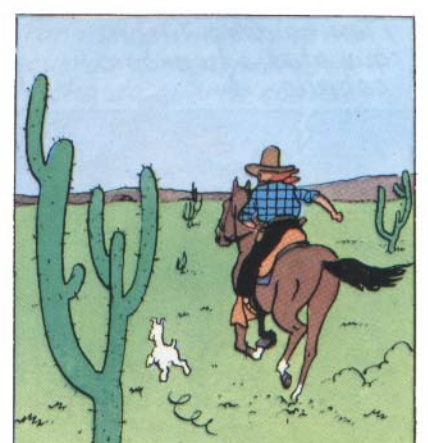
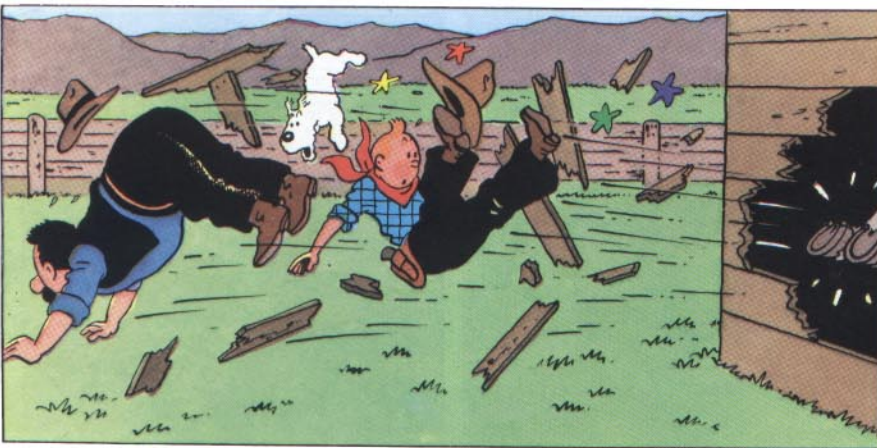
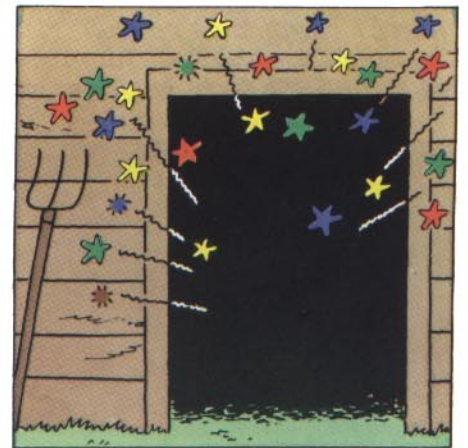
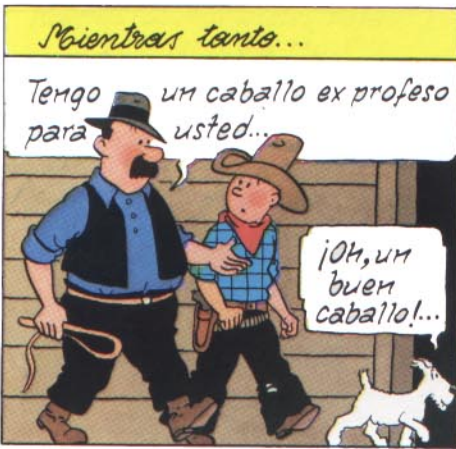
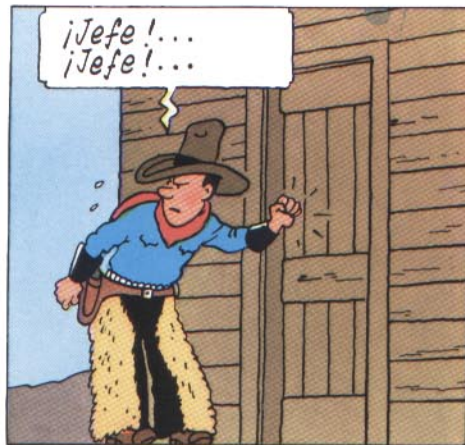
¡Si se figuran
que voy a diri-
girles la palabra
a unos perros
pieles rojas...!

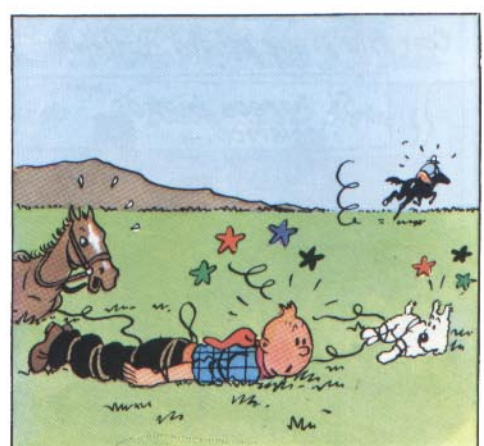
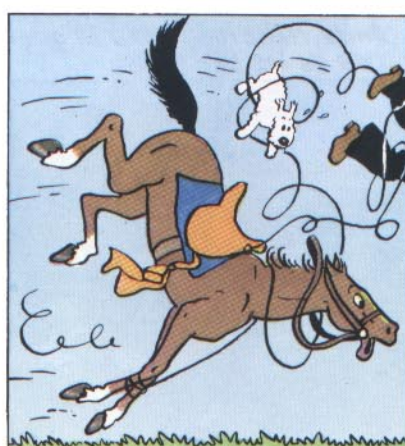
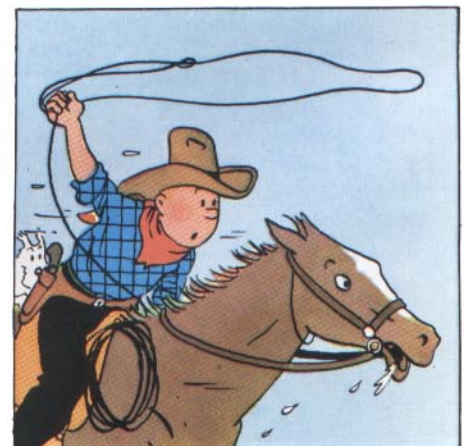
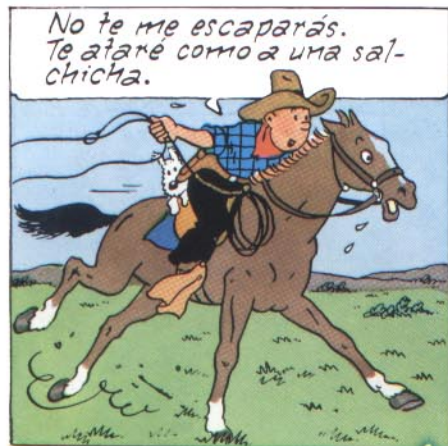
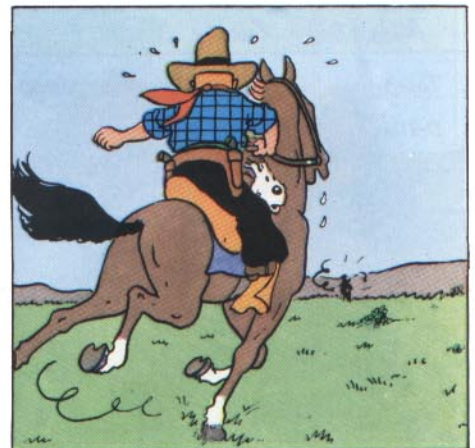
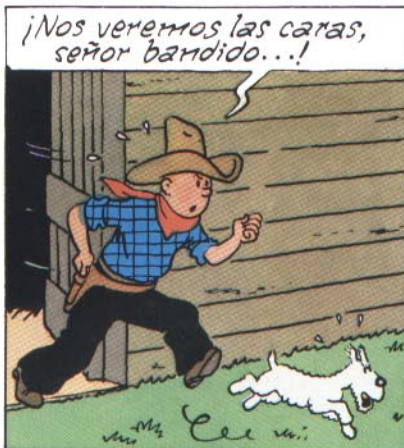
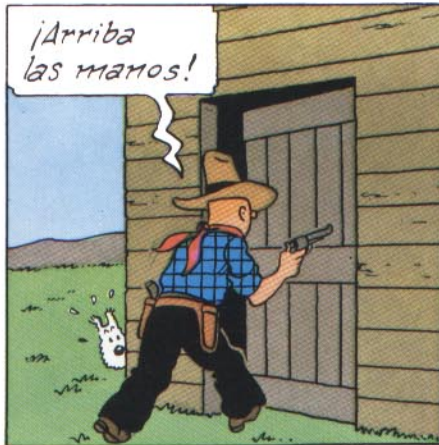


Si, si. Es el último grito. El cínfu-
rón-cartuchera inclinado a la dere-
cha. El invier-
no pasado
iba a la
izquier-
da.

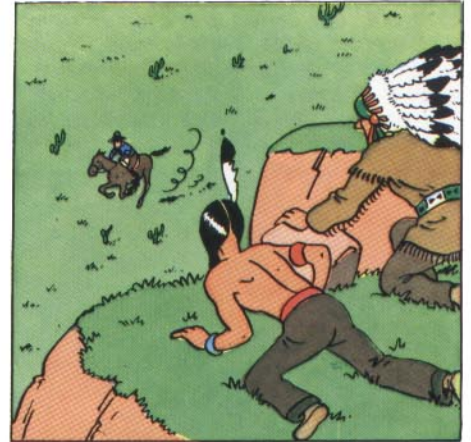
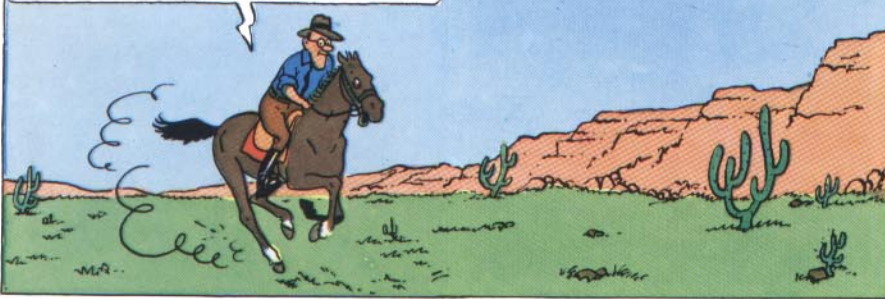
Bueno... Está bien.







¡Ja, ja...! Así aprenderá a echar el lazo... Cuando logre desligarse yo ya estaré lejos...



¡Camastros, los pieles rojas! ¿Cómo me las arreglaré...?



¡Salud, poderoso Sachem!... Que la paz sea contigo...



¡Salud, oh Rostro Pálido! ¿Qué haces en el territorio de caza de los pies negros?

Poderoso Sachem, vine a avisarte de que un joven guerrero blanco viene hacia ti. Su corazón rebosa odio y su lengua es veneno. Cuidate de él. Quiere despojar a la noble tribu de los pies negros de sus territorios de caza. ¡He dicho!



¡Oh guerreros pies negros! Un joven rostro pálido va a venir. Quiere apoderarse, por la astucia, de nuestros territorios de caza. Que el Gran Manitú llene nuestros corazones de odio y haga poderosos nuestros brazos. ¡Desenterraremos el hacha de guerra contra el rostro pálido de corazón de coyote!...



...y que sea bienvenido entre nosotros el rostro pálido de ojos - cercados - de - concha, que nos advirtió del peligro que amenazaba nuestras cabezas. ¡Que el Gran Manitú le colme de bienes!



Y ahora, a desenterrar el hacha de guerra.

El Sachem ha hablado bien.



¡Por mi calumet...! No me acuerdo dónde enterré el hacha de guerra cuando la última paz.



¡Vaya...!

Sí, Milú, hemos perdido mucho tiempo para desaharnos. Ahora ya va a anochecer y tenemos que acampar. Seguiremos persiguiéndole mañana.

Hagamos alto aquí...

Saldremos mañana al amanecer. No ha de escapárseles ese malvado.

¡Qué suerte la mía! Hay que encontrar esa hacha guerrera cueste lo que cueste; si no, Tintín estará aquí mañana y tendré que huir de nuevo.

Ya ha llegado el día... ¡Arriba, Milú!

¿Ya?...

¿Qué hay?

¡Nada! Los pies negros no encuentran el hacha de guerra...

¿Y entonces qué?

¿Qué?... Sencillamente, que los pies negros no pueden ir a la guerra contra el rostro pálido.

¡Truenos! ¡Al diablo los pieles rojas! ¡Huyamos, puesto que no queremos luchar!

¡El hacha!

¡Nuestra hacha ha sido hallada! ¡El Gran Manitú aprueba la guerra!

¡Qué afortunada caída!

¡Gran Manitú! ¡Gran Manitú! ¡Otorga la victoria a tus guerreros!

¡Adelante! ¡A caballo! ¡Muerte al rostro pálido!

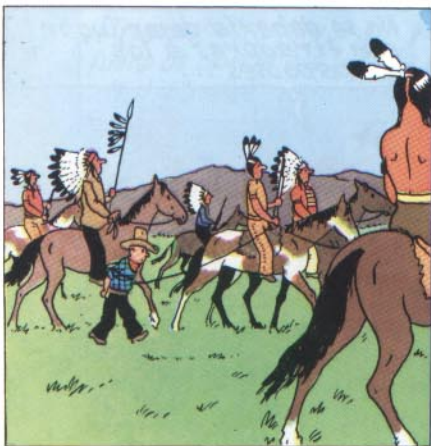
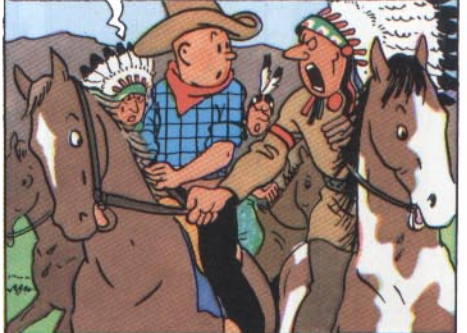


¡Mira! ¡Ahí vienen los indios!... Si no supiese que ahora ya los pieles rojas son pacíficos, no estaría tan tranquilo...

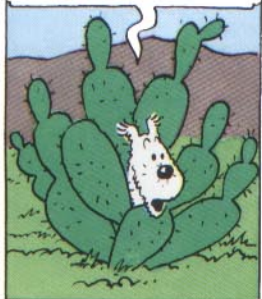


¡Pues yo tengo miedo, Tintín!

¿Qué pasa?... ¡Vaya modo de acoger a los forasteros...!



Por fin se fueron esos salvajes. ¡Dios mío! ¡Qué susto he pasado!



Milú, no me has gustado nada. Has abandonado a Tintín...



Tienen ustedes unas costumbres muy curiosas...

El rostro pálido no tiene el corazón de una "squaw": está sonriente y tranquilo.



Ya veremos lo que hará después...

Eres un cobarde, Milú. ¿Quién sabe? Quizá Tintín esté en apuros...



¡Oh rostro pálido! Has venido al encuentro de los pies negros con un corazón lleno de odio, como el lobo de la pradera. Pero ahora te ves atado al poste de tortura y pagarás caro, con lentos suplicios, tu perfidia.



¿Qué me cuenta este tío?

¡Y ahora, que mis jóvenes guerreros se adiestren con este rostro pálido, corazón de coyote! Que sufra largo tiempo antes de enviarle a las tinieblas de la muerte.



¡Este delira!

El Sachem ha hablado bien.



¡Sachem, ya está bien como bro-ma! ¡Desátame y déjeme marchar!

¡El rostro pálido sabe mandar...! Mas, ¡por el Gran Manitú!, los pies negros no son perros... El rostro pálido debe morir. ¡He dicho!



¡Oh, tengo una idea!



¡Toma, mocoso... "papoose"! ¡Si vuelves a lanzarme otra cosa con el tirador, te arranco la cabellera!



¡Qué audacia! ¡Atraverse a tratar así a nuestro Gran Sachem, el Topo-de-la-mirada-peretrante...! ¡Qué "papoose" tan desvergonzado!



No se debería dejar jugar con tiradores a los "papooses"...



¡Por el Gran Wacomdah! ¿Tú también te atreves a faltarle al respeto al Topo-de-la-mirada-peretrante...?



¡El Sachem le ha pegado a mi hermano Bisonte Flemático, sin haber cometido ninguna falta!

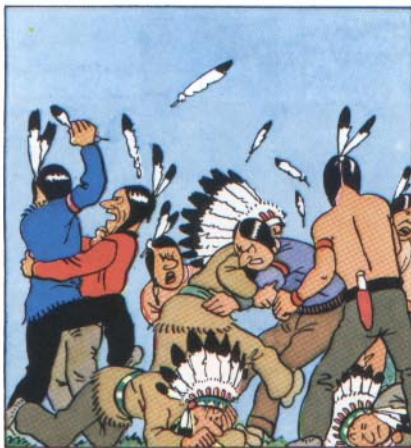




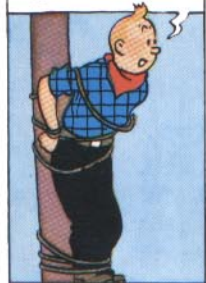
¡El hermano de Bisonte Flemático ha osado pegar a Topo-de-mirada-penetrante! ¡Muerte a Ojo de Buey, hermano de Bisonte-Flemático!



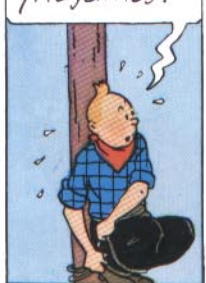
¡Muerte a los cobardes coyotes que osan atacar a Ojo de Buey por defender a su hermano Bisonte-Flemático, injustamente golpeado por el Topo-de-la-mirada-penetrante!



Eso está bien... ¡Que se pequen! Yo, mientras tanto, aprovecho para desatarme...



Ya tengo las manos libres... Y ahora, los pies... ¡Huyamos!



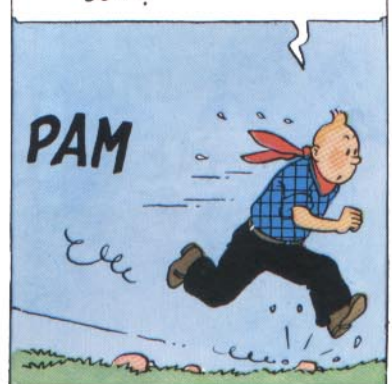
Ahora averiguaré quién ha excitado a los pies negros contra mí... ¿No habrá sido el bandido que yo persigo...?



Ham cesado los gritos y no se oye el clamor. El suplicio ha terminado... Voy a ver si...



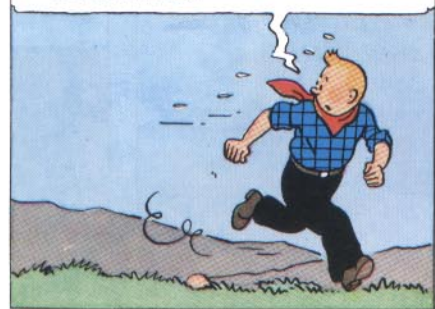
¡Ya está, me vienen siguiendo...!



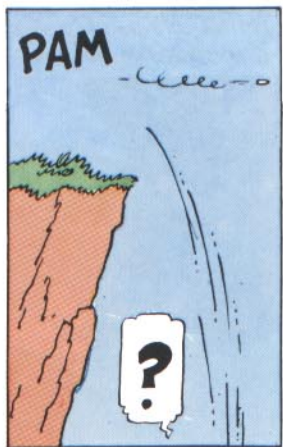
¡Un tiro!... Que no le pase nada malo a Tintín...!

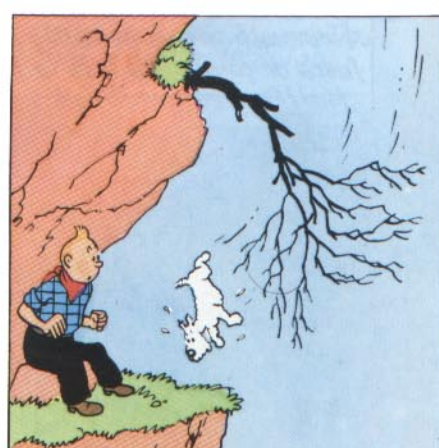
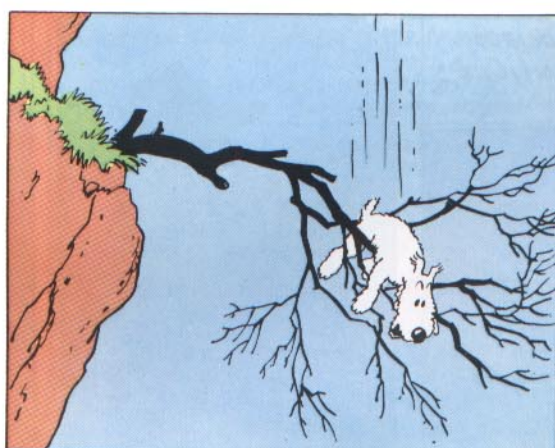


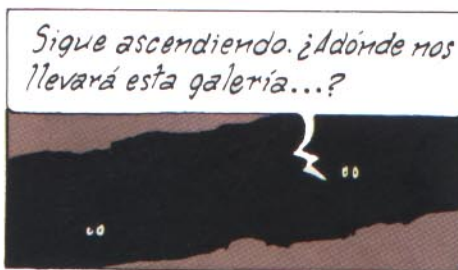
¡No son los indios! ¡Es mi bandido!... Lo que yo me temía... Ahora comprendo la hostilidad de los indios.



¡Ay!... ¡Me apunta otra vez!









Llevan ahí dentro más de un cuarto de hora... ¿Qué pasará?

¡Ah! Por fin estáis aquí... ¿Qué...?
El Gran Wacondah otorgó la victoria a sus guerreros. El joven rostro pálido ha sido vencido.

Nuestro Sachem, que ha luchado con él, le trae consigo...
Muy bien...

El Topo-de-la-mirada-penetrante ha sido digno de su nombre. Después de un duro combate en la mayor oscuridad... ha logrado vencer al rostro pálido con ayuda del Gran Wacondah. ¡Que bajem mis jóvenes guerreros a sacarle del subterráneo!

¡Aquí está! No volverá a hacernos daño este molesto coyote.

¡Por el Gran Manitú! ¡Si no es el rostro pálido!
¡Por mi calumet que me equivocué!... ¡Si es Pato Resfriado!

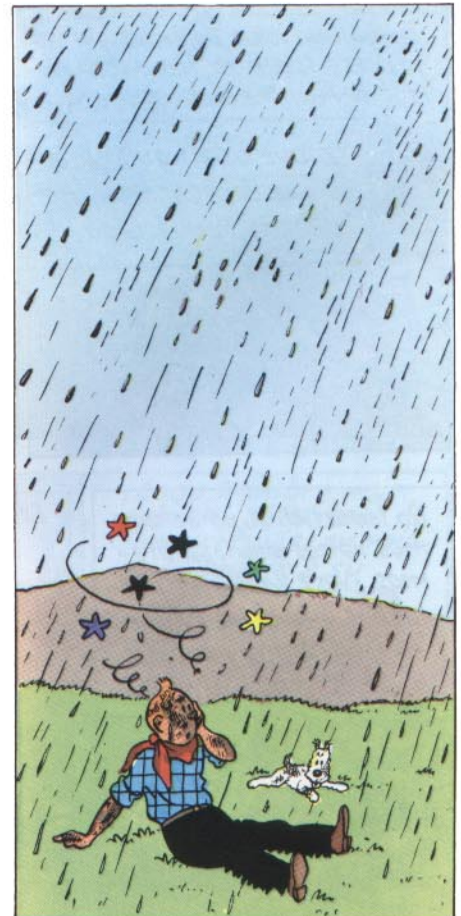
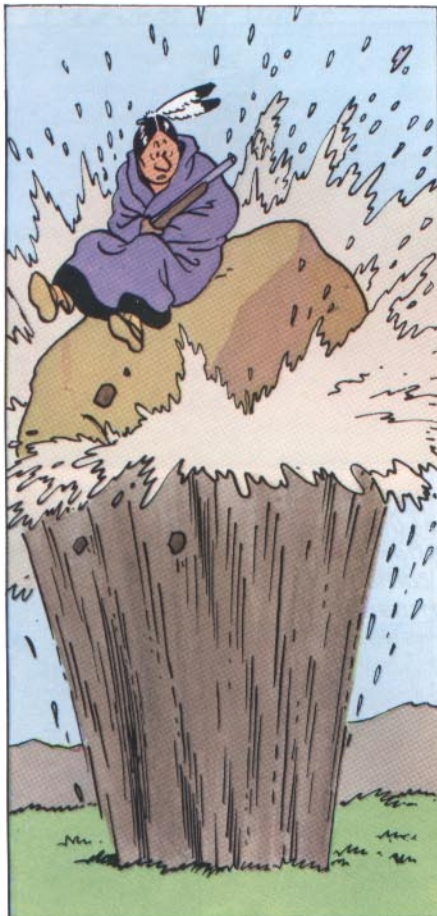
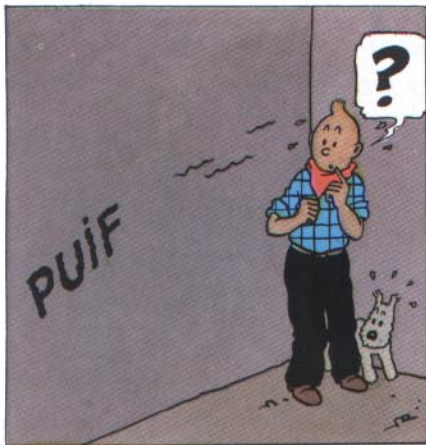
Tengo una idea. Dejemos ahí abajo a ese joven rostro pálido. Morirá de hambre en su agujero...
Lo que usted quiera, pero que desaparezca. ¡Ha durado demasiado!

Por un lado, esta enorme roca; por el otro, el vacío. ¿Que puede hacer...? ¡Le será imposible escapar!

No temas, Milú, no echaremos raíces aquí; saldremos. ¿Ves? Vacío mis cartuchos y junto la pólvora. Ya está. Ahora haremos saltar este pedrusco...
¿Tú crees que saltará...?

Espera, Milú, voy a colocar la carga.
Procura que no saltemos nosotros también.

¡Ya! ¡Ojo! Oirás una fuerte explosión y la roca saltará como un tapón de champaña. Dentro de un momento seremos libres.

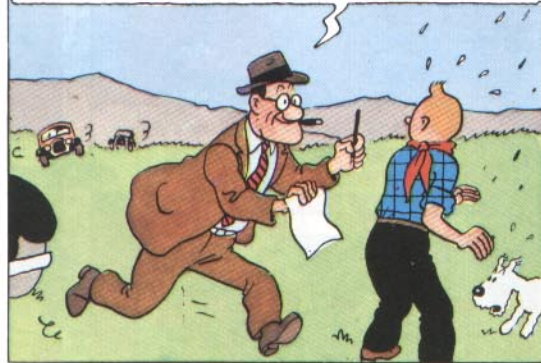


¡Qué asombroso! ¡Es petróleo!... ¡Y no hay nadie para captar esta fortuna líquida!



Yo que creía que el petróleo se encontraba en latas...

¡Hello, boy!... ¡Firme el contrato! Le ofrezco quinientos dólares por su pozo de petróleo.

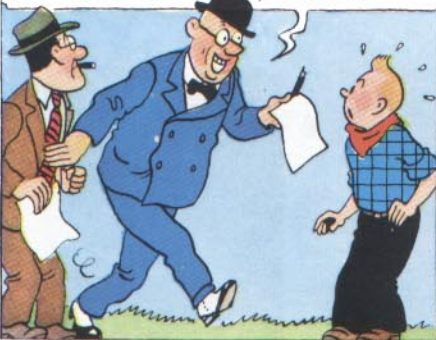


¿Có... cómo sabe que hay aquí un pozo de petróleo si aún no hace diez minutos que ha surgido...?

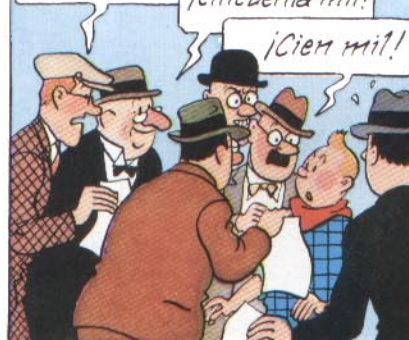
Olfato, "old boy". Un "businessman" americano jamás se equivoca.



No haga caso a este viejo podenco. ¡Firme aquí!... Diez mil dólares... por este pozo de petróleo.



No firme, "old chap"... Yo le ofrezco veinticinco mil.



¡Cincuenta mil!
¡Cien mil!

Lo siento, señores, pero este pozo no me pertenece. Es propiedad de los indios pies negros que ocupan esta región.

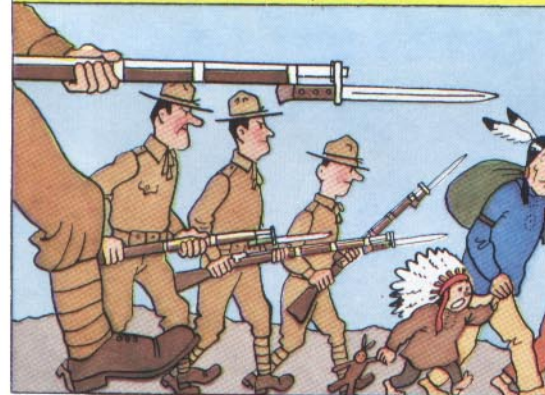


Tome veinticinco dólares, cara de búho... Tiene una hora para empaquetar sus bártulos y largarse...!

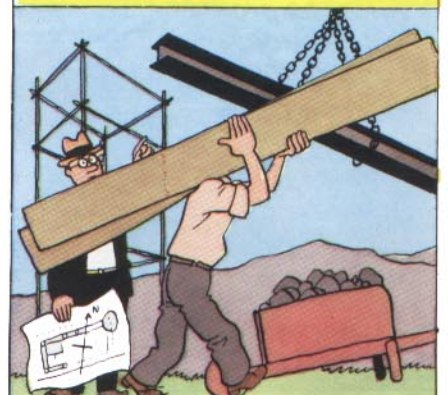


¿El rostro pálido está loco?

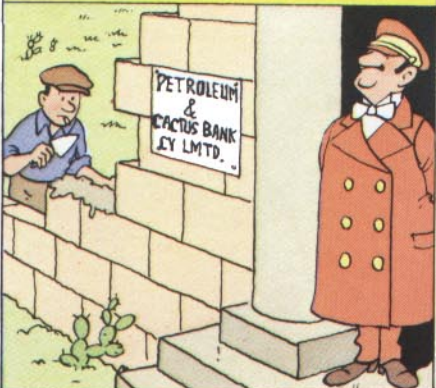
Una hora después...



Dos horas después...



Tres horas después...

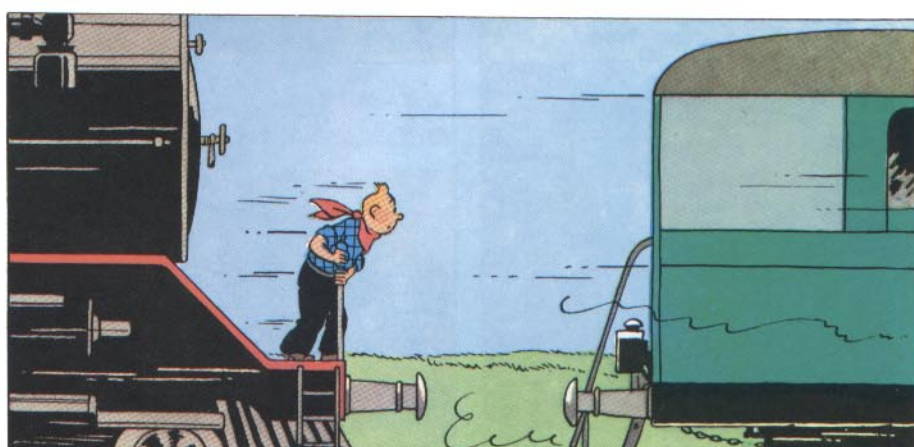
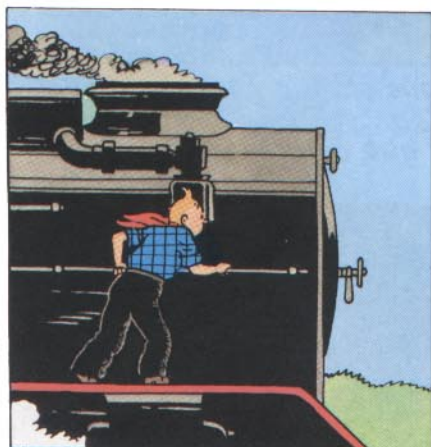
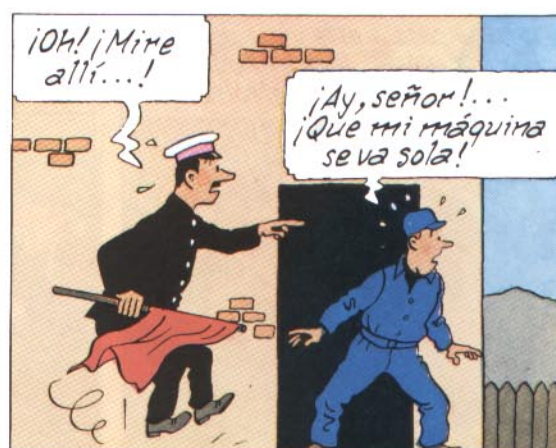


A la mañana siguiente...



¿Quién será este chalado...?

Oiga... ¿no sabe que están prohibidos los disfraces en la ciudad...? Tenga cuidado con los autos... ¿O es que cree estar en el Far-West...?



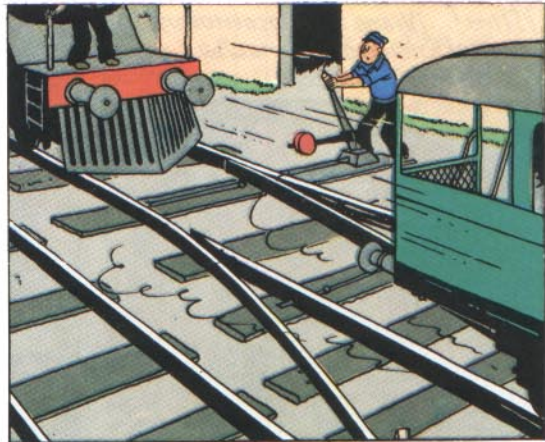
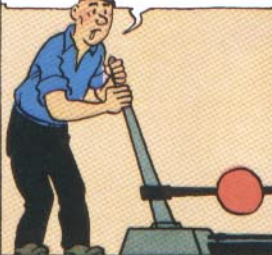
¡Oiga! Hay una locomotora incontrolada en la línea... Sobre todo que no alcance al expreso... Cambie la aguja sobre la vía siete...



De acuerdo, jefe... ¡Así se hará!



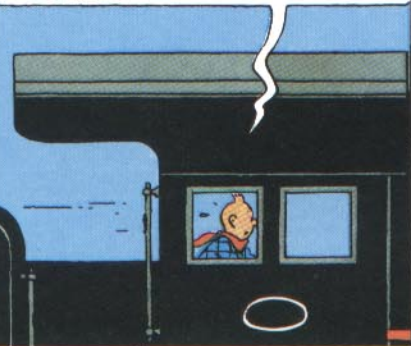
¡Caramba, qué justo! Ahora llega el expreso seguido de la locomotora...



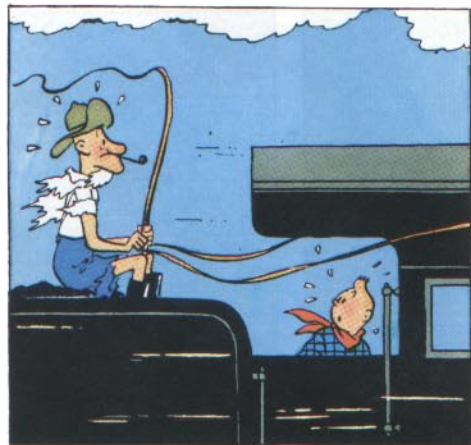
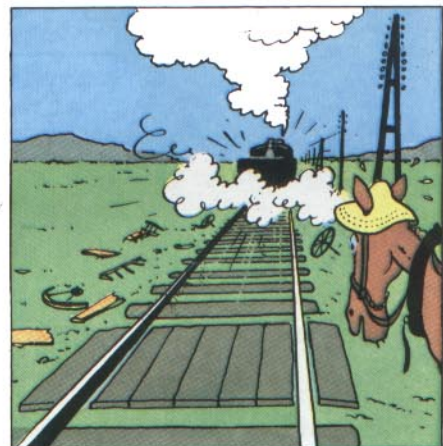
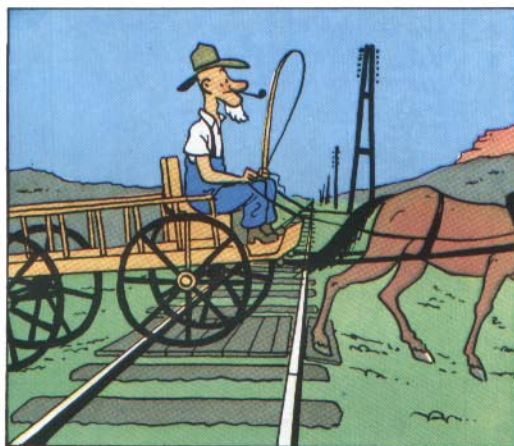
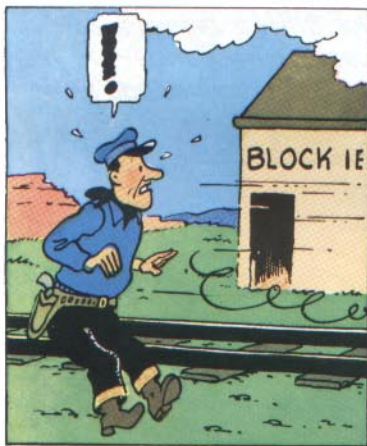
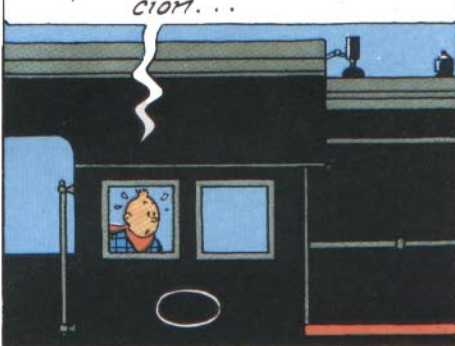
¡No! ¡No! ¡No! ¡Me han desviado!...



¡De prisa, marcha atrás!... Tomaremos la buena dirección...



¡Oh, no...! ¡El freno no funciona! Ahora lo comprendo. Esta máquina estaba en reparación...



Sólo la dinamita puede dejar la vía libre. Pero tenemos tiempo de sobra. El primer tren no pasará hasta mañana por la mañana...

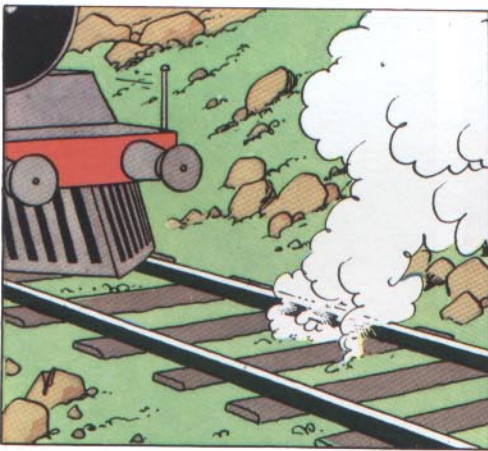
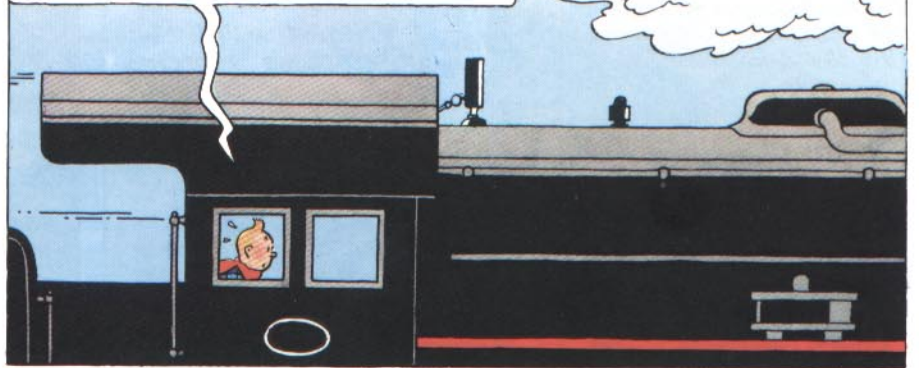


¡Qué suerte haber visto este pedrusco en la vía...! ¡Te imaginas si el expreso de la mañana hubiera entrado en colisión con él...? ¡Qué catástrofe!

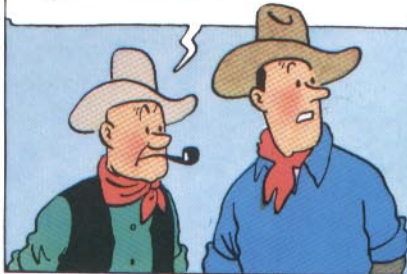
¡Slim!... ¡Viene una locomotora!...
¡Corre! Enciende la mecha...
o se hará añicos...



¡Estamos perdidos!... Hay un enorme
pedrusco en la vía...



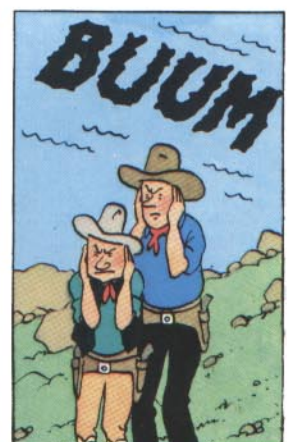
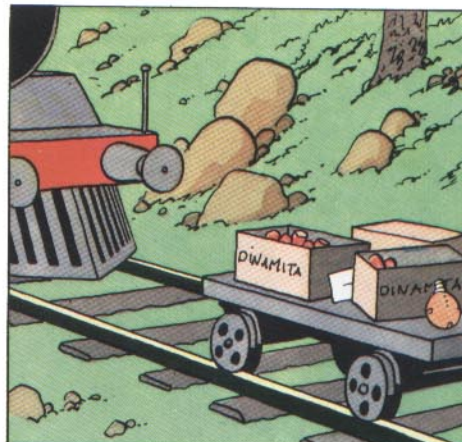
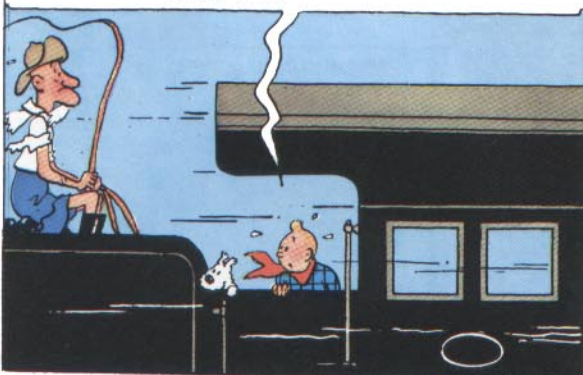
¡Vaya suerte que ha tenido!...
La dinamita estalló
justo a tiempo... Dos
segundos de más y...
¡patachof!

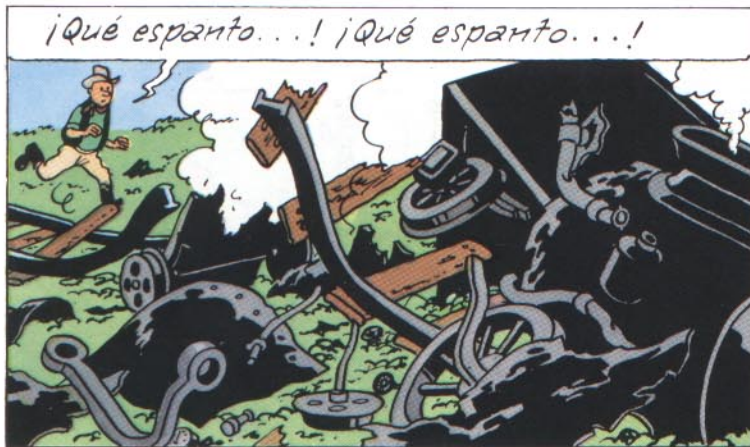


¡Oye, Bill! La vagoneta con
nuestras herramientas y la
dinamita ha quedado en la
vía a quinientos metros...
¡qué catástrofe!



Tenemos mucha suerte,
Milú...





¡Qué espanto...! ¡Qué espanto...!



¡Qué desastre...!
¡Qué desastre...!
¡Se han hecho polvo...!

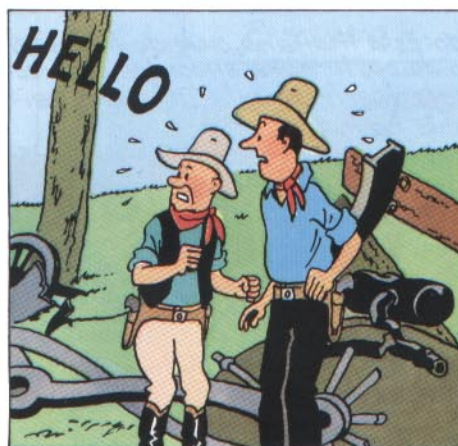


Mira lo que he encontrado... ¡Es terrible...!



¡Espeluznante...!

¡Horroroso...!



HELLO



HELLO ?



¡Hello!



¿Dónde está mi perro?
¿Su perro...? No lo sé, "old boy"... no hemos encontrado nada.

Con permiso, señor, ¿podría usted indicarme dónde está mi carro...?



¡Ayúdeme...! Busquemos... Milú no desaparece así como así...

Ya lo he mirado todo...



¡Aquí está mi viejo Milú! Ya sabía yo que encontraría a mi querido compañero...

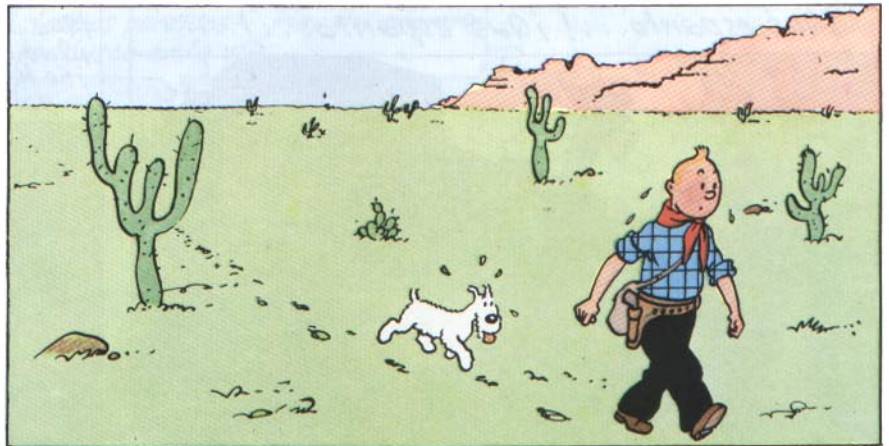
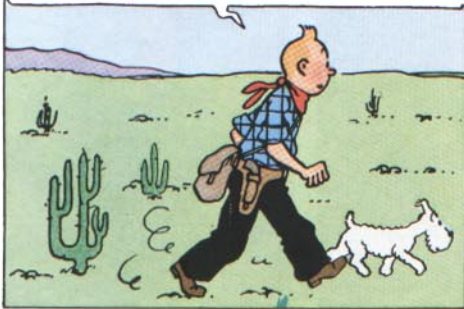
Tintin, no me ha hecho ninguna gracia quedarme metido debajo de esta especie de quesera...



¿Cómo? ¿Se va usted? No puede irse así... tan pronto.

Sí, debo irme en seguida. Persigo a un peligroso bandido.

Y ahora... ¡adelante! Gracias a los víveres que me ha dado esa buena gente puedo atravesar el desierto...



A 80 millas de allí, en una pequeña población.



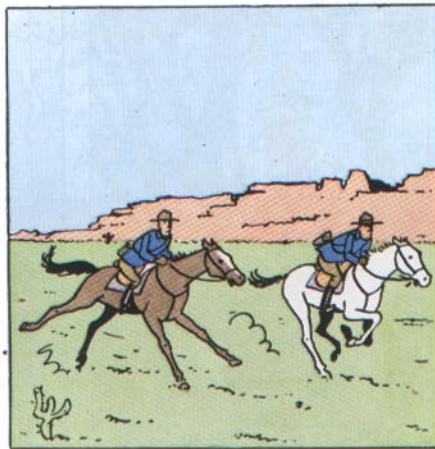
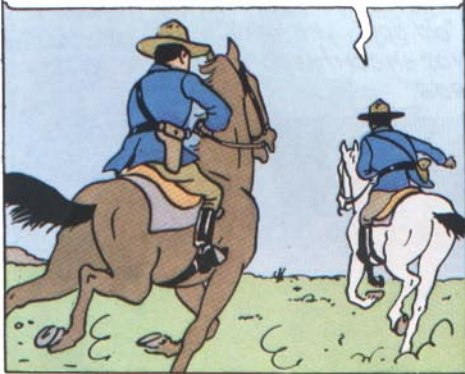
Sí. Eso es todo. Esta mañana, cuando llegué al Banco, como de costumbre, encontré al director así, y la caja fuerte abierta. Di la alarma. Pero el culpable ha huido.



Saltó por la ventana. Aquí están sus huellas: sólo llevan una tira de clavos en la bota derecha...



Pronto le tendremos con estas huellas...



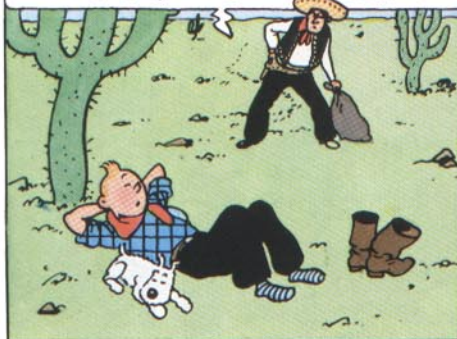
Estoy viendo que mis huellas me descubrirán...



!!!



¡Caramba!... ¡Un hombre...! Si me ve, estoy listo... ¡Cómo duermes...! Tengo una idea...



Si se mueve o se despierta, peor para él...



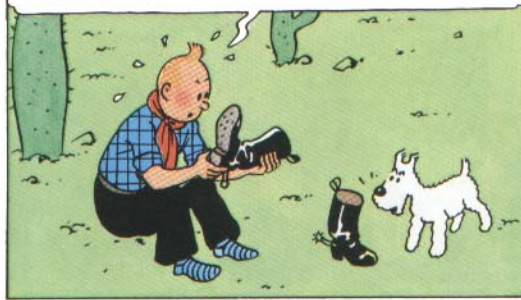
¡Ya está!... Ahora puedo irme tranquilo.



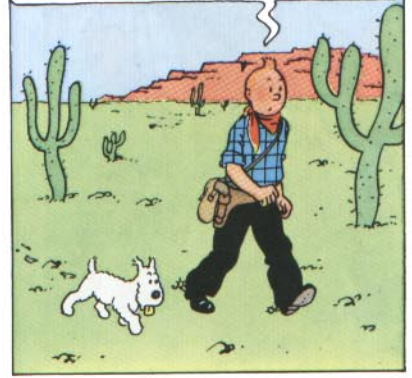
¡Aaaaah!...Vamos, se acabó la siesta. ¡Andando! Milú, debemos seguir.



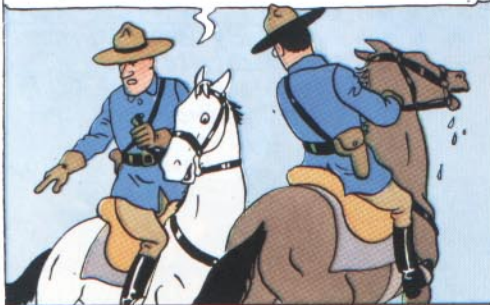
¡Mira, mira... qué curioso...! Estas no son mis botas. Llevan clavos y espuelas también. Esto sí que es raro...



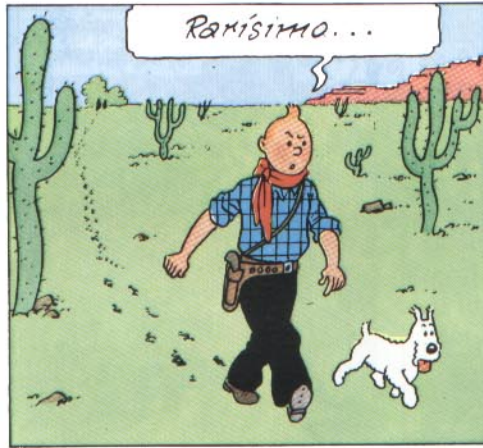
Es algo muy raro...



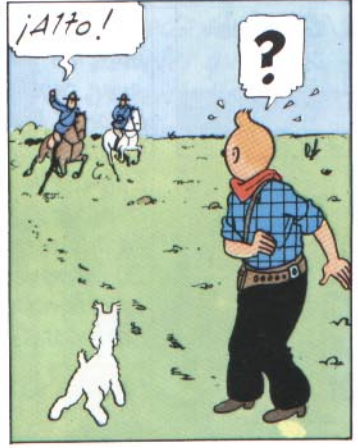
Mira, ahí están las huellas. Parece como si hubieran intentado despistarnos, pero no hay cuidado... Pronto le alcanzaremos.



Rarísimo...



¡Alto!

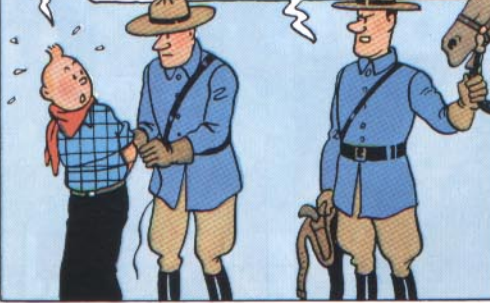


¡Queda usted detenido en nombre de la Ley!

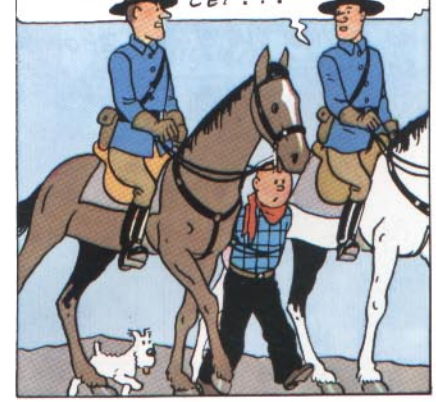


¿Por qué? ¡Protesto!

¿Comque protestas, eh?... ¡Y el Banco del Oeste, ¿que? ¿Y su director?... ¿Y los dólares...?



Llegaremos al anoche- cer...

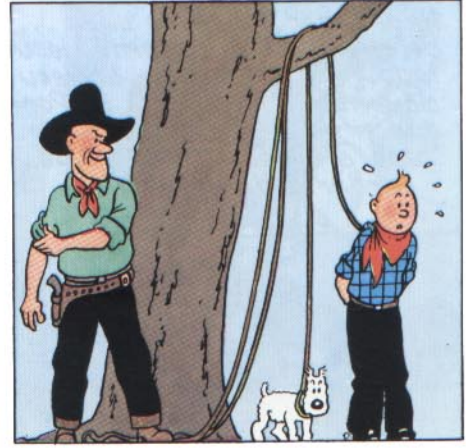
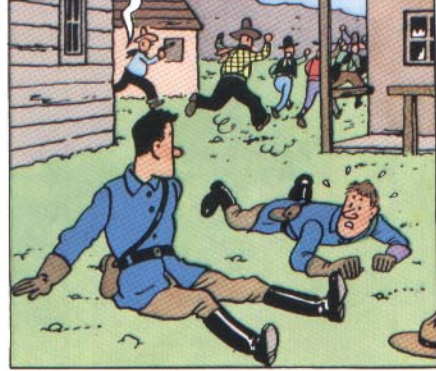


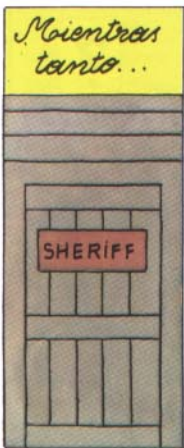
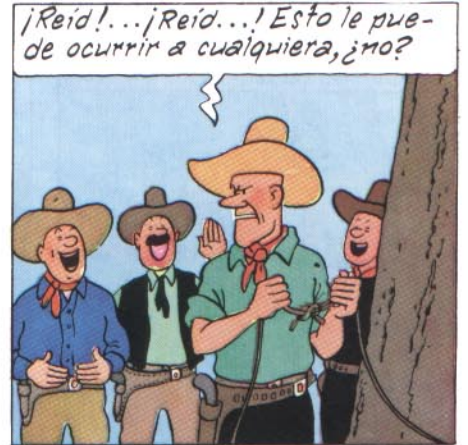
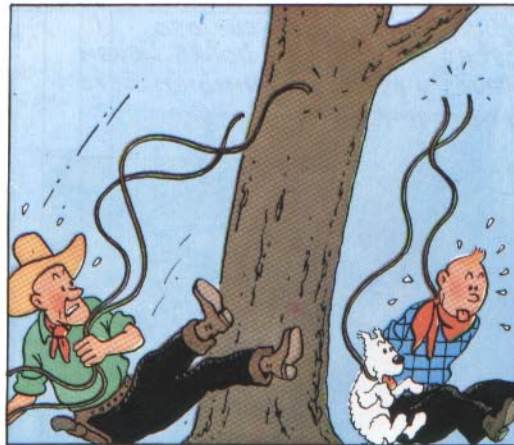
¡Míralos!... ¡Míralos!... Ahí vienen con el culpable...

¡Linchémosle!

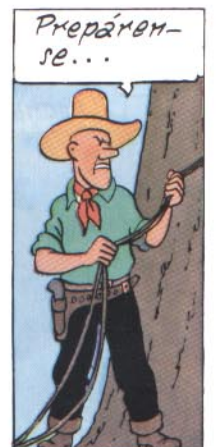


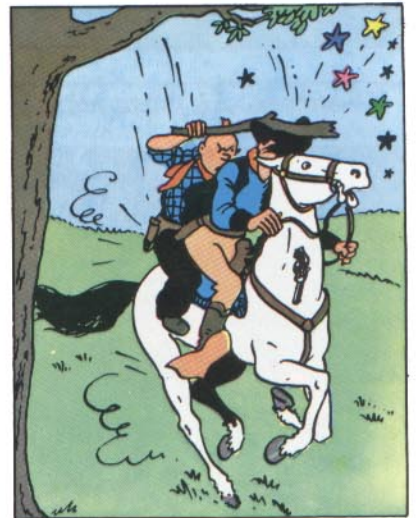
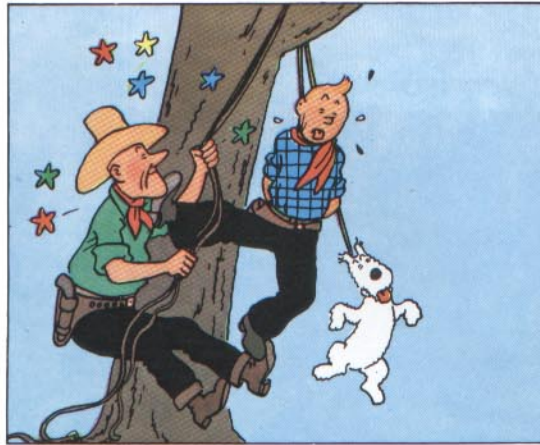
¡No hay remedio, Fred! Van a lincharlo.

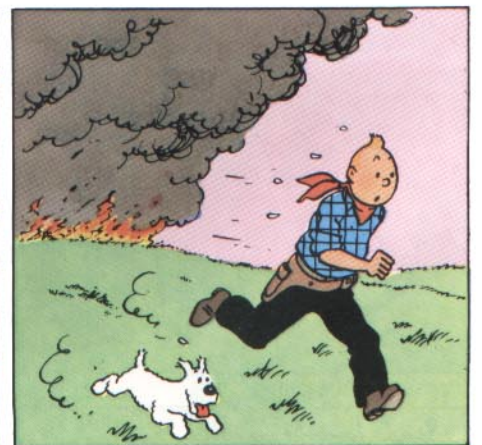
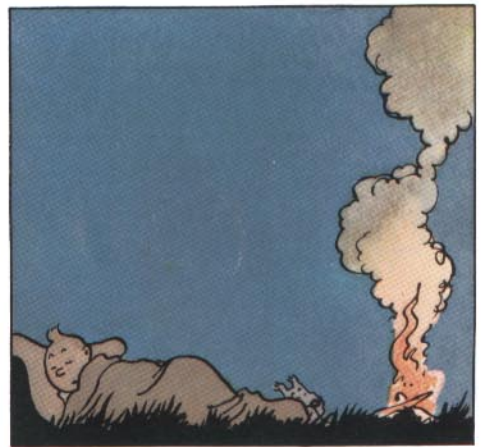




Un resumen de las noticias del día de ayer, según el profesor W.R. Law, director de la oficina de Estadística: 24 Bancos han cerrado sus ventanillas. 24 banqueros han sido detenidos. Han sido raptados 35 bebés...









¡Qué oportuno, Milú...!
PFUH...



Sí, mi viejo Tintín, he de confesarte que hemos tenido una suerte bárbara...



Pronto alcanzaremos la vía...



¿Lo ves?... Ahí está. La seguiremos hasta la próxima estación...
Jugaremos a los trenes otra vez... ¿eh?...



En cuanto lleguemos buscaremos la pista de nuestro adversario...

¡Tchuk!...
¡Tchuk!...



No será cosa fácil... ¡Bueno, ya veremos!...



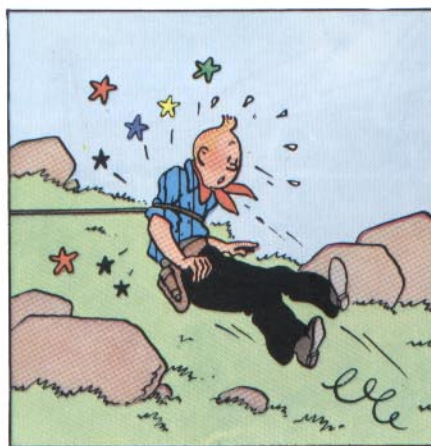
¡Oh, una traviesa sobre la vía... y en una curva...! ¿Será un atentado?



Seguro. Alguien quiere hacer que descarrile el tren.
Ya he olfateado antes esta pista...



¡Qué extraño... nadie a la vista...!

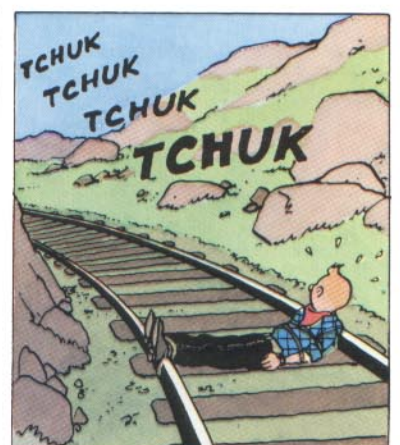
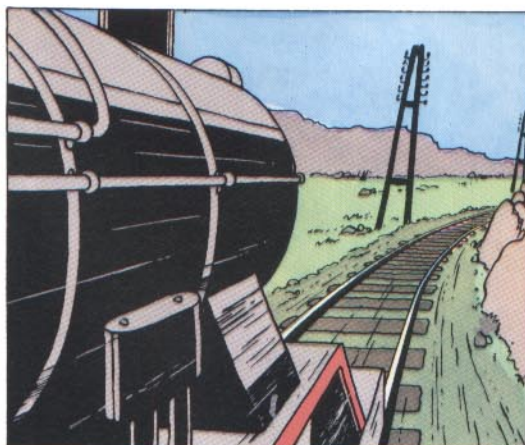
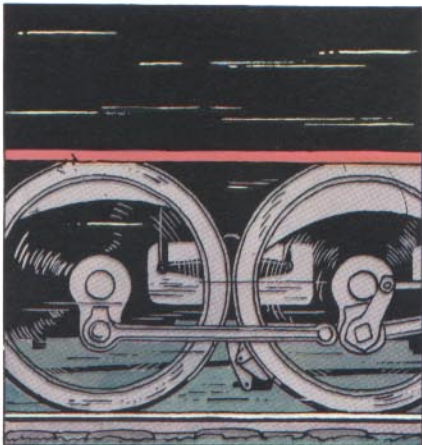
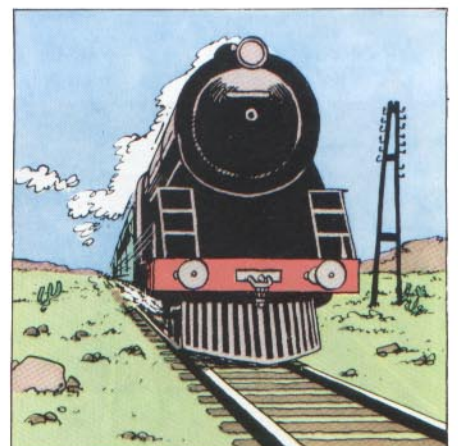
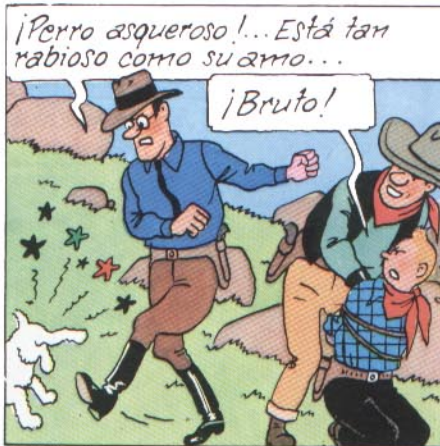
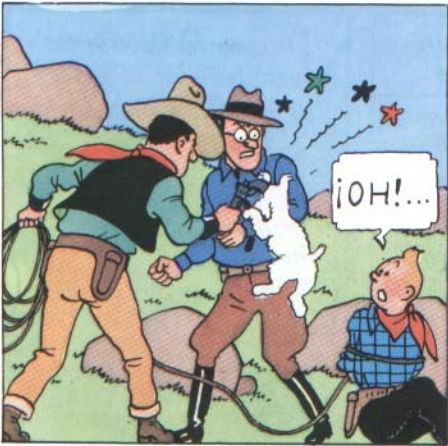
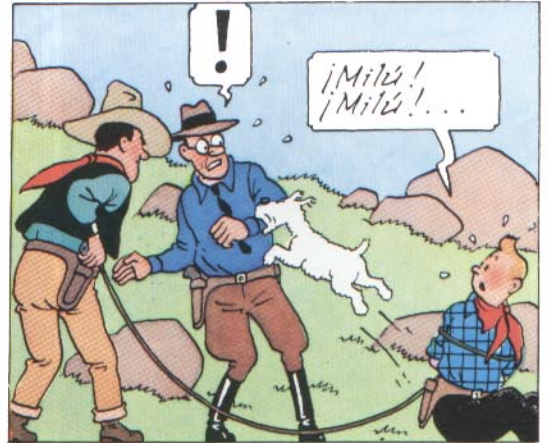


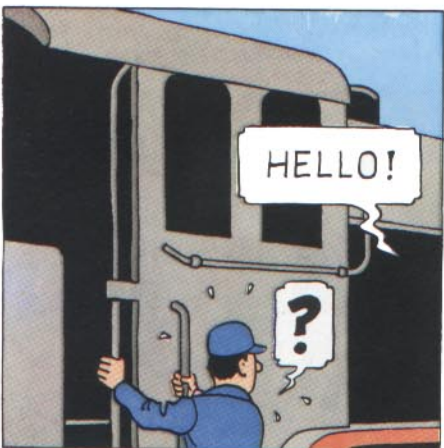
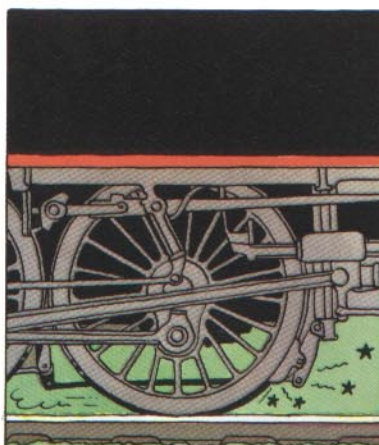
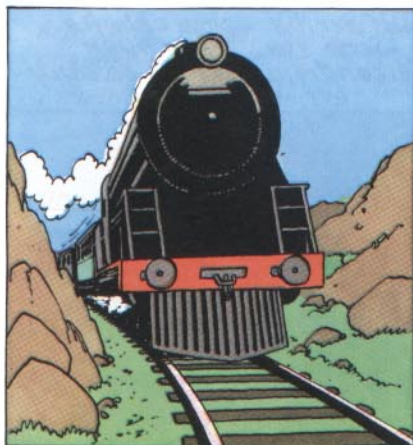
¡Ah! ¡Caramba, qué sorpresa tan agradable! ¡Nuestro amigo Tintín! El mundo es un pañuelo. Seguro que ibas en mi busca, ¿verdad?...

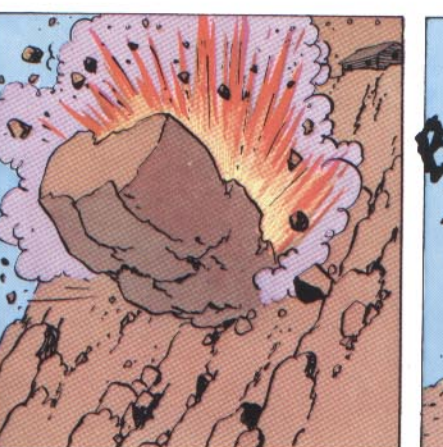
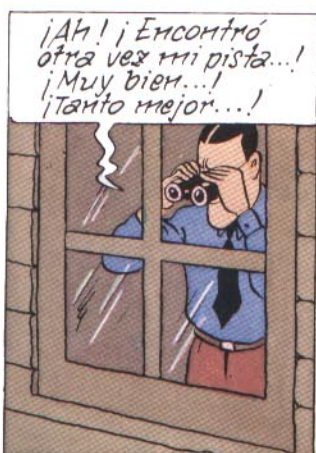
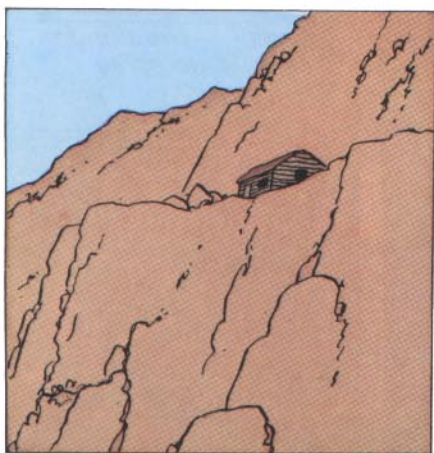
Pues te ahorro la molestia. A propósito... Iba a hacer descarrilar el expreso. Transporta en su furgón 250.000 dólares... ¿Comprendes?... Pero, pensándolo bien, renuncio...

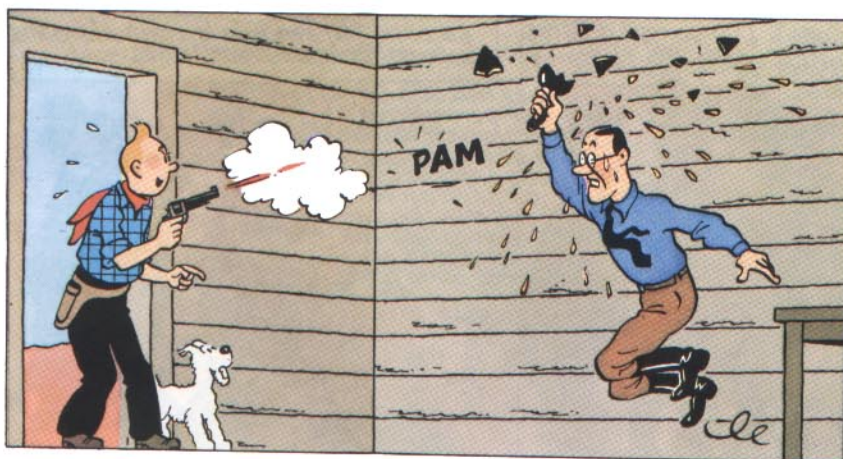
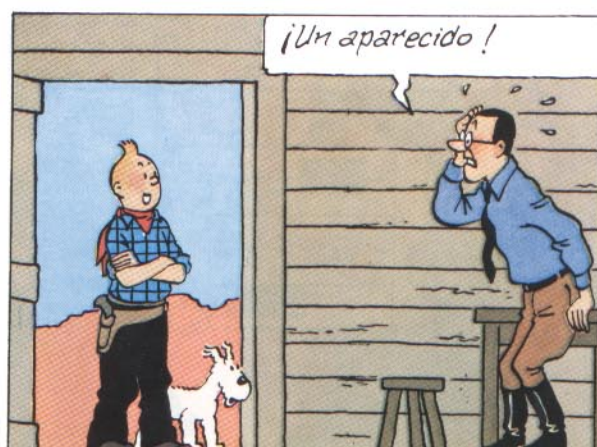


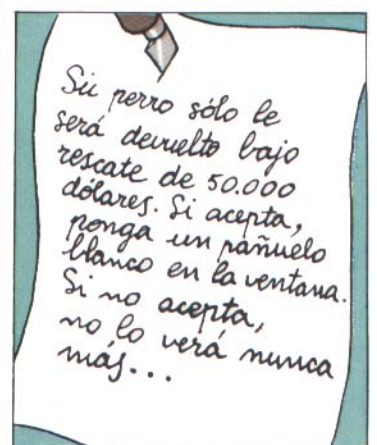
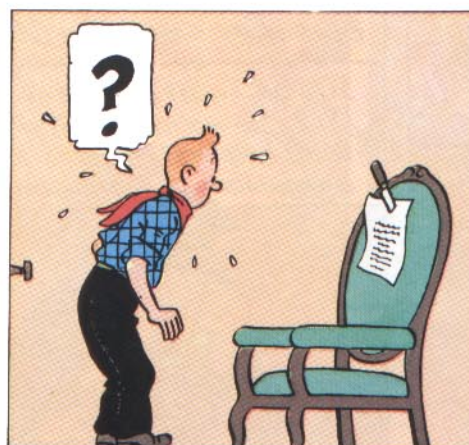
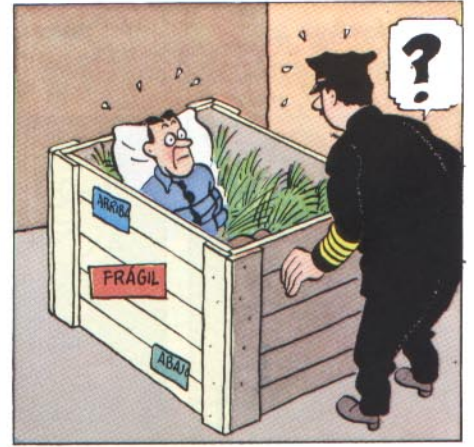
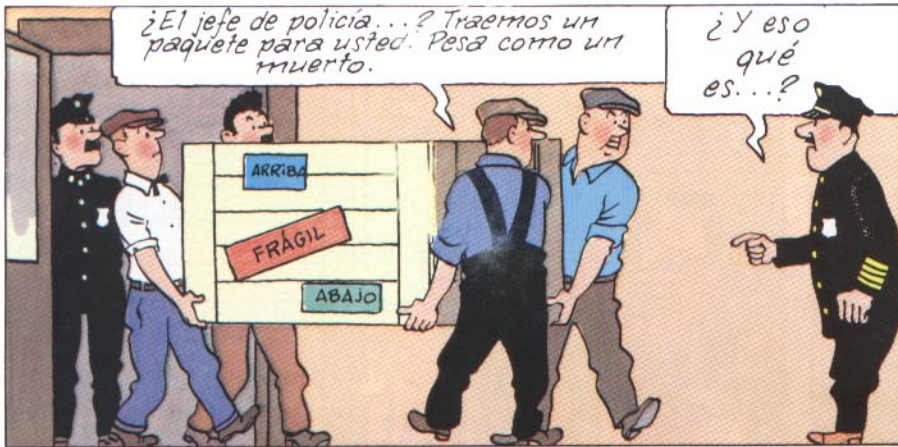
Si, renuncio. Dejaré que el tren siga su camino. ¡Que amable!, ¿verdad?... Pero, contigo atado a la vía...



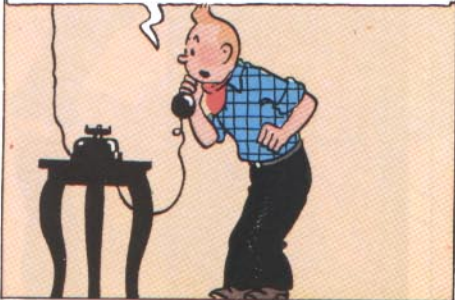




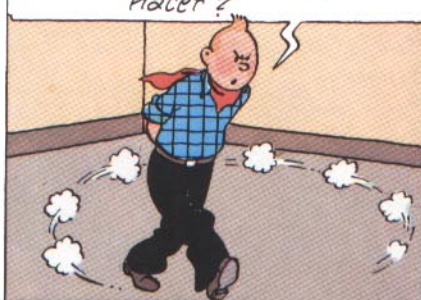




¿Oiga...? ¿Oiga...? ¿La central del hotel...? ¿Aquí Tintín! Sí. ¡Acaban de raptar a Milú... mi perro! ¡No dejen salir a nadie! ¿Un detective?... Bueno.



¿Qué hacer?... ¿Qué hacer?... No aceptar es condenar a Milú. De otra parte, ceder a las amenazas no puede ser. ¿Qué hacer, Dios mío, que hacer?



¿Usted es Tintín...? Le han robado el perro... ¿Rescate?... No sabe qué hacer... ¿Verdad?... Bueno, lo sé todo. Permítame que me presente: Mike Mac Adam, detective del hotel.



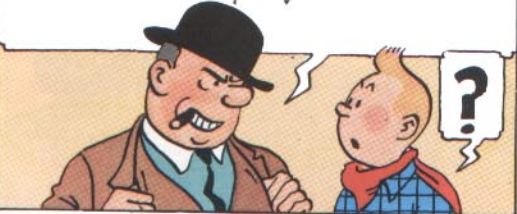
Permítame que detecte...



¡Ya! Su perro dormitaba, alguien lo cloroformizó y lo metió en un saco. El raptor tendrá unos treinta y tres años y seis semanas. Habla inglés con acento esquimal. Fuma cigarrillos "Paper Dollar". Lleva ropa interior de franela y ligas del mismo color. Le conoceremos con facilidad por un tatuaje en el omoplato izquierdo.



Cojea algo, pues se cortó antea-yer al quitarse un callo del pie derecho. ¡Ah!, otro detalle... ronca mientras duerme. Esto lo digo después de un examen superficial.



Dentro de una hora estaré aquí... con su perro, claro está.



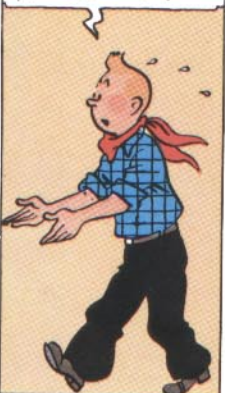
¿Qué poder de deducción!... ¡Y qué seguridad! Un verdadero Sherlock Holmes. De veras creía yo que los detectives así sólo existían en las novelas.



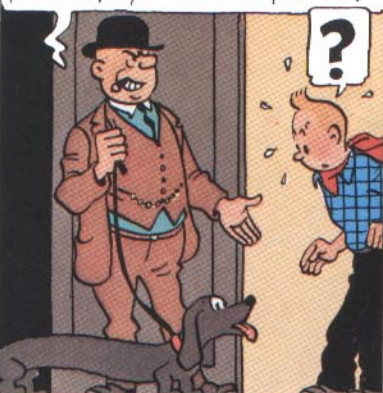
Una hora después...



¡Adelante!



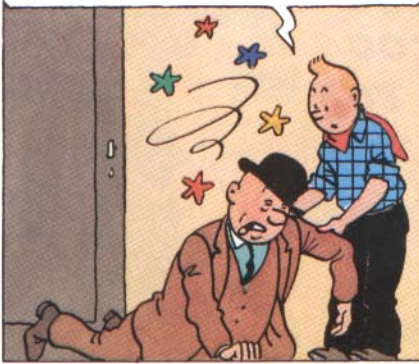
¡Hello! ¡Aquí está su perro!



¡Miserable!... ¡Conque eras tú quien me robó a mi Mirza...!



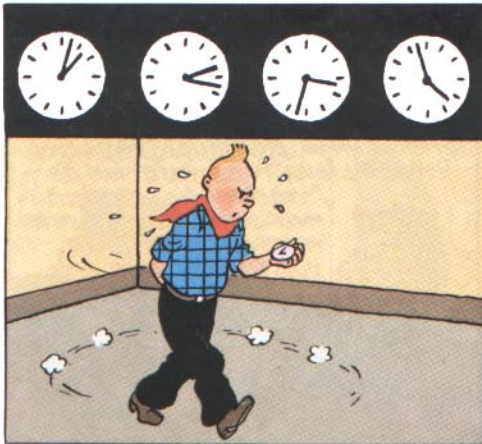
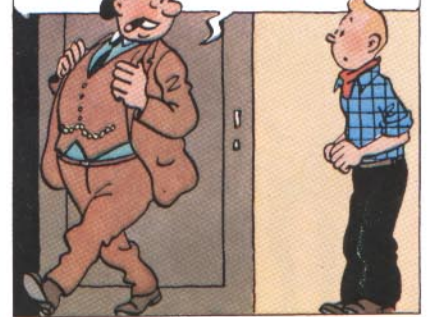
¡Vaya porrazo que le asestó la buena señora...!



¿Buena señora...? ¿qué buena señora?... Quien me atacó fue un sargento con su matraca. Un hombre joven todavía a quien faltan dos molares. Lleva suelas de goma y lee el "Saturday- Evening- Post"...



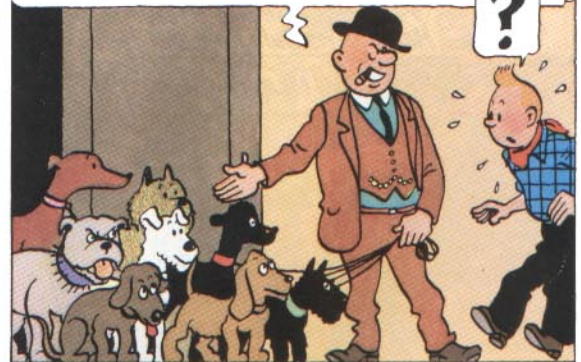
Completamente seguro... Esta vez no se me escapa. Dentro de una hora le devuelvo su perro.



Esta ha sido la pesadilla más brillante de mi vida... ¿Usted perdió un perro...? ¡Usted perdió un perro...! ¿Verdad?



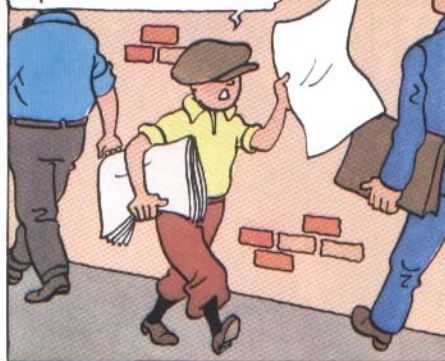
Pues yo le traigo diecisiete y todos de pura raza...



Bueno... Muy bien. Muchas gracias... pero me ha hecho perder demasiado tiempo. Ahora prefiero seguir buscando yo solo.



¡"Chicago-Tribune"! ¡"New-York-Herald"! ¡"New-Yorker"!



¡Ah! El pañuelo blanco está en la ventana... ¡Ya es nuestro el rescate!



Dame el "Chicago-Tribune", el "New-Yorker", el "New-York-Herald" y el "Porvenir de Massachusetts"...

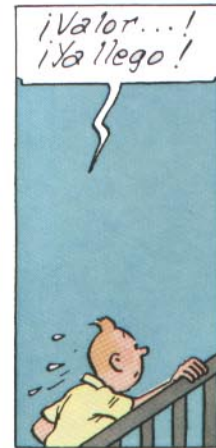
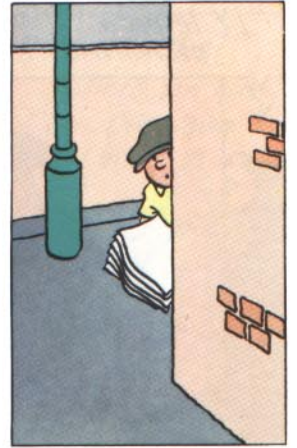
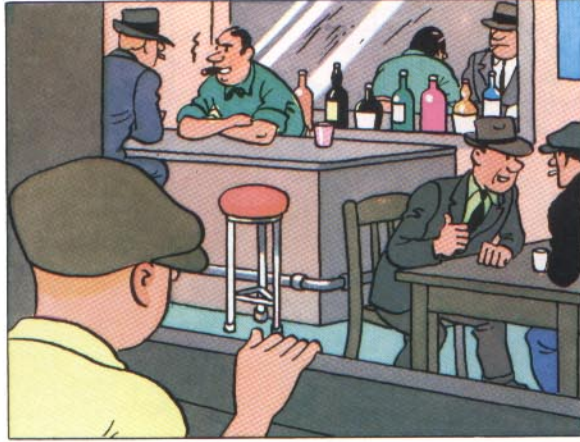
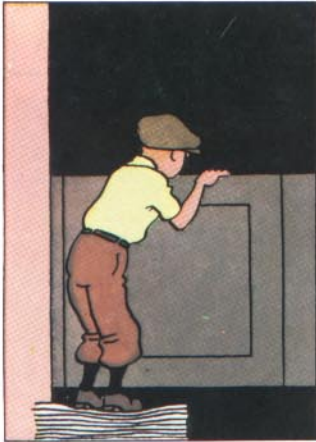


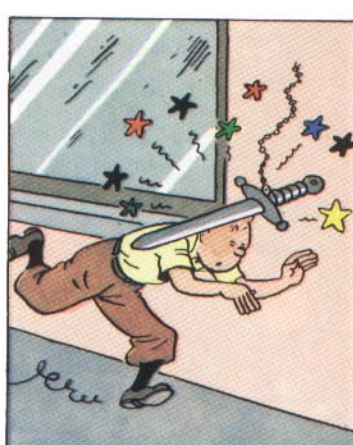
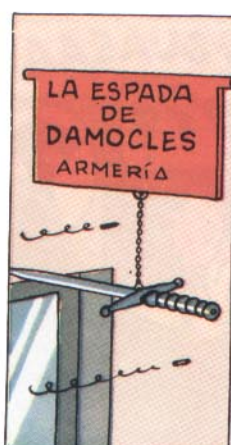
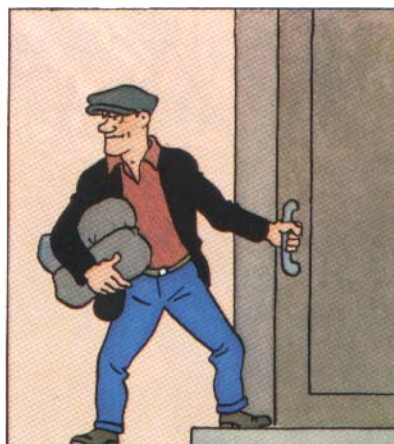
Nada dicen los periódicos... señal que no ha dado parte...

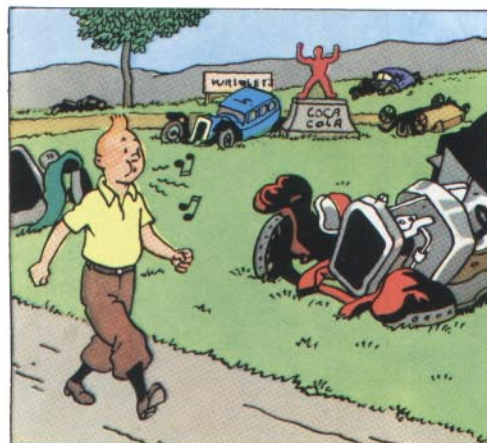
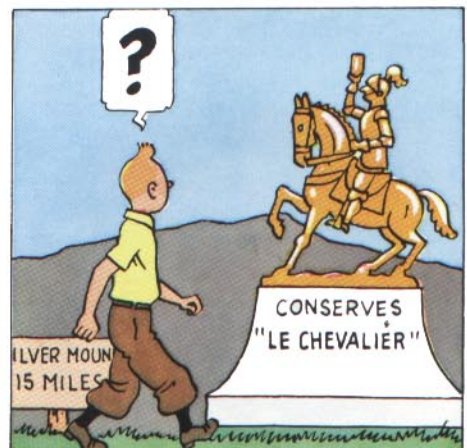


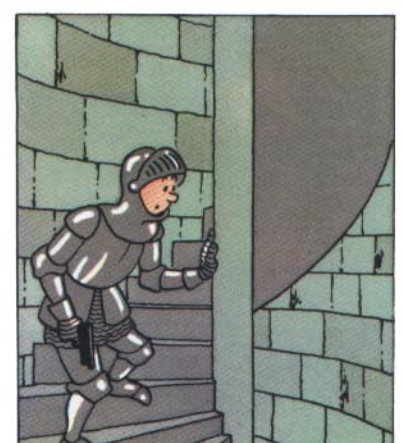
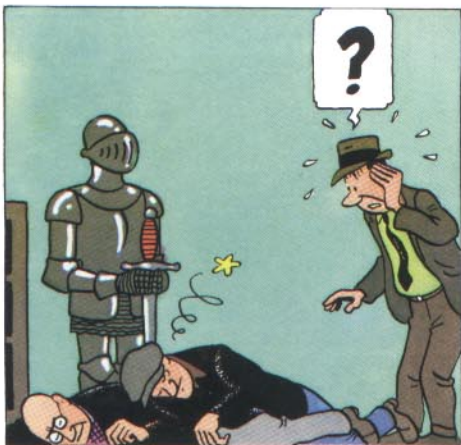
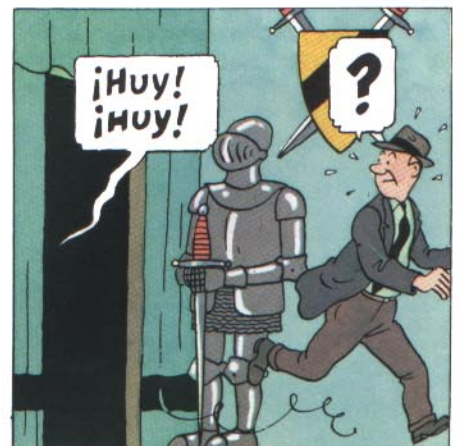
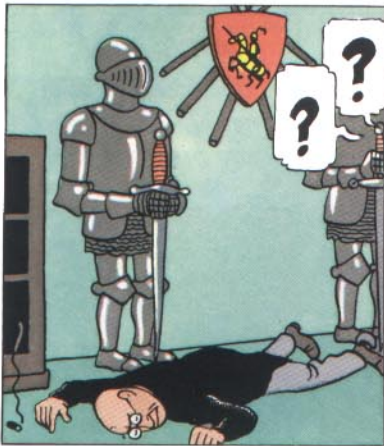
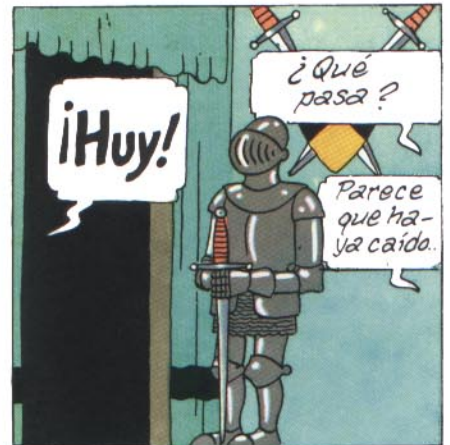
ANGSTERS COMPAÑIA
DESTILERIA CLANDESTINA
CON EL PERMISO DE LA AUTORIDAD.

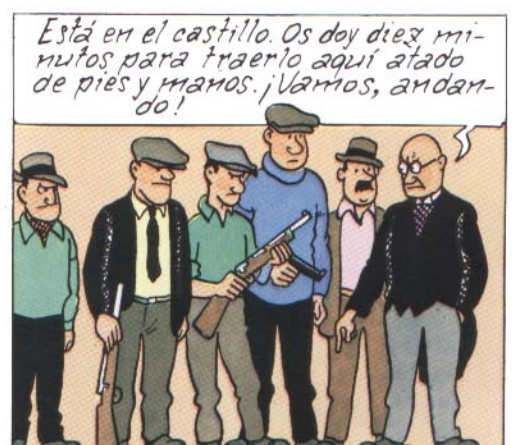
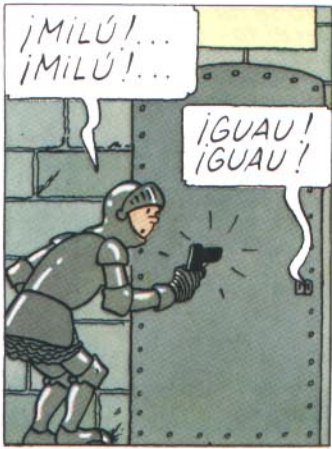
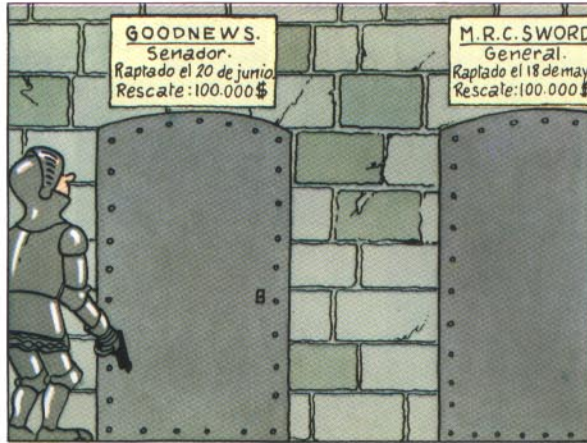


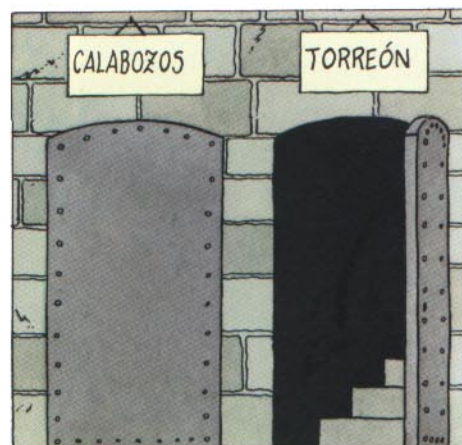






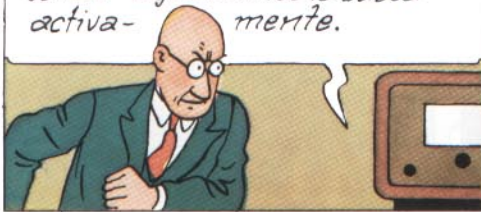






Al día siguiente...

El joven reportero Tintin acaba de capturar y de entregar a la policía a una banda de peligrosos malhechores dedicados al rapto. Documentos del mayor interés han sido confiscados. Sólo el jefe de la banda logró huir. Se le busca activamente.



¡Activamente!, ¿eh?... ¡Ja, ja! Les probaré que me importa un pepino. Aún me quedan trucos. Oiga, oiga... ¿Torn?... Sí... el mismo... ¿Todavía trabajas en la casa Slift?



Al día siguiente:

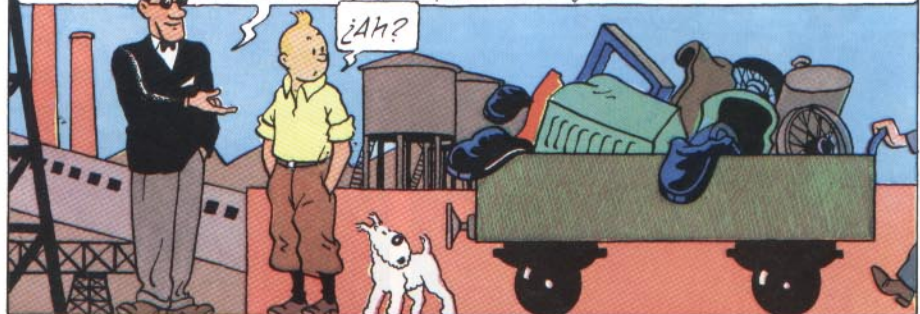
Personal INVITACIÓN
LOS ESTABLECIMIENTOS SLIFT TIENEN EL HONOR DE INVITAR AL SEÑOR Tintin. A VISITAR SUS NUEVAS INSTALACIONES.

¡Vaya... vaya...! Una invitación para ver la industria conservera SLIFT... Será interesante... Iré.



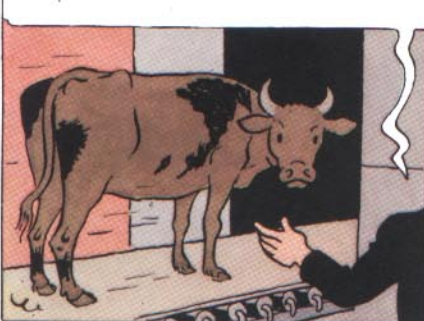
Iremos, quieras decir...

Para combatir la crisis, hacemos cambios. Las fábricas de automóviles nos envían sus viejos modelos y con ellos hacemos latas nuevas de "corned-beef". Nosotros les suministramos las latas viejas que nuestros agentes recogem en el mundo entero y ellos hacen un nuevo modelo de coches-sport que tiene gran éxito.

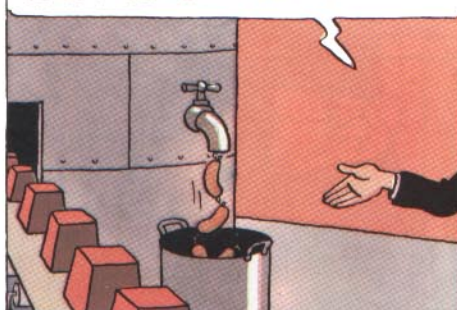


¡Ah?

¿Ve esta enorme maquinaria? Los bueyes llegan aquí uno tras otro...



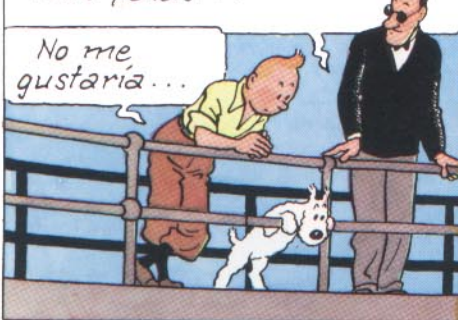
...y salen por el otro lado en forma de "corned-beef", de salchichas, de magras, etc. Todo se hace de modo automático.



Ahora, si quiere seguirme, le enseñaré su funcionamiento.

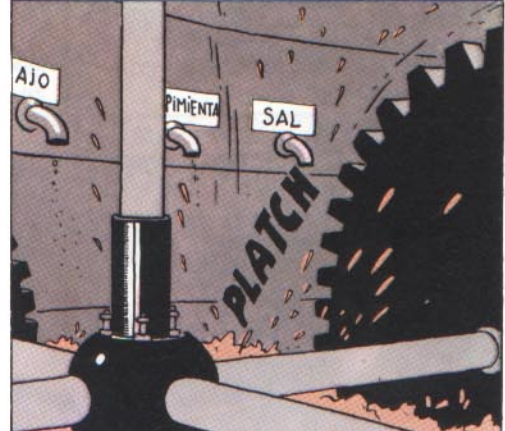
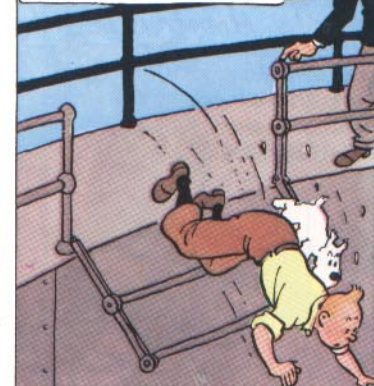


Si cayese usted ahí, sería triturado por esas mismas palas...



No me gustaría...

¡Ja, ja, ja, ja!...





¡Ji, ji, ji! Nunca hubiera creído que un periodista fuese tan ingenuo. El jefe, estará satisfecho.



¡Diga! ¡Le escucho! ¡Diga!... ¿Sí, Tom?... ¿Ya está? ¡Ah! ¡Muy bien! Perfectamente. ¿En "corneed-beef"?... ¡Eres un gran tipo! ¿Qué? ¿Cinco mil dólares?... ¡De acuerdo! Cuenta con ellos.



Mira que si los de las fábricas Stiff supieran los ingredientes que entran en la fabricación de sus comerservas...



¡Eh, vosotros...! ¿Qué estáis haciendo aquí? ¿No teméis nada que hacer? ¿Quién os ha mandado parar las máquinas...? ¿Qué ocurre?



¿Qué ocurre? Pues que estamos en huelga. Verá: la Dirección ha bajado los precios a que nos compraban los perros, gatos y ratones que servían para fabricar el pastel de liebre, y com-prenderá...



¿Y Tintín? ¡Ojalá que esta huelga no haya empezado demasiado pronto. ¿Qué diría el jefe?...



¡Demos gracias a Dios! Estamos iliosos. Si esta máquina no se hubiese parado, habríamos salido de aquí convertidos en "corneed-beef".

¿Ocurren estos accidentes a menudo, Tintín?



¡Ah! ¡Válgame Dios, qué alegría verle sano y salvo...! He hecho parar las máquinas en seguida... pero ¡qué mal rato he pasado!



Crea, señor, que lamento de veras este accidente, que además del susto le hará llevárselo una mala impresión de nuestras fábricas.

Al contrario, estoy encantado...



Me escama todo esto, la invitación... ese señor tan amable... y después ese accidente tan extraño...

Si, además, ese señor tenía muy mala pinta.



¡Oiga! ¡Oiga! Sí..., soy yo, jefe. ¡Se ha de volver a empezar!... Mientras le telefoneaba a usted se declaró una huelga en la fábrica y pararon todas las máquinas... Sano y salvo... ¡Que se le va a hacer! Yo...



Lo que tú eres es un imbécil! ¡No se desperdicia una ocasión semejante!... Bien, ya sé que no puedo contar contigo de ahora en adelante. ¡Cállate! Y de los cinco mil dólares, ¡mi hablar!

Oiga, jefe... no
cuelque... Yo...
¡Oiga... oiga...! ¡Ha
colgado!

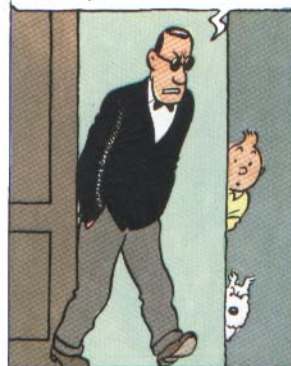


¡Oh! He hecho
bien en volver
aquí. ¡He oído
cosas muy inte-
resantes!



¿Qué hay
de nuevo,
Tintín?

¡He caído en
desgracia...!



Dimme, ¿eres tú otra vez?
¿Qué quieres? ¡Ah! ¡Ah!
Bien. Es maravilloso. Estaré
ahí en cinco minutos. Has-
ta ahora...



¿El señor Tom Hawake...?



El señor Tom Hawake
le espera, señor...

¡Hola, amigo!



¿Cómo que no me has te-
lefoneado...? ¿Es esto una
broma...? ¿Acaso te
burlas de mí...?
¡Responde!



¡Qué jaleo...!
¡Ha surtido
efecto tu
llamada!

¡Toma! ¡Para que aprendas a
tomarme el pelo!



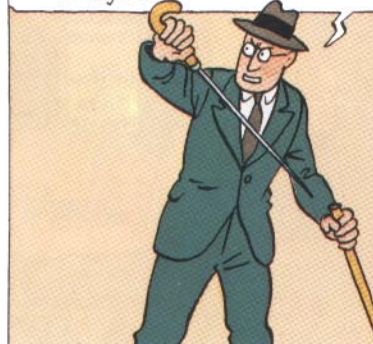
Se equivocó
al dejar ahí
su pistola...



¡El equivocado eres tú...!
Esa "Browning" no está
cargada.



Pero mi bastón de
estoque es un arma
mejor...

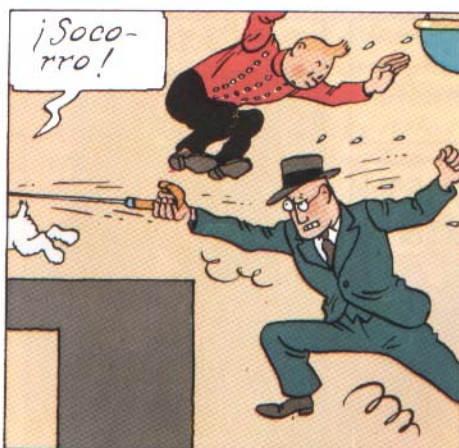
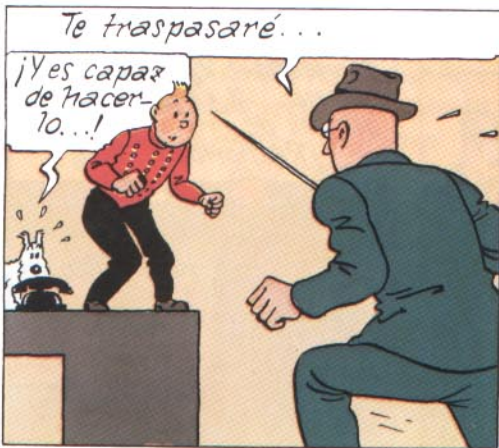
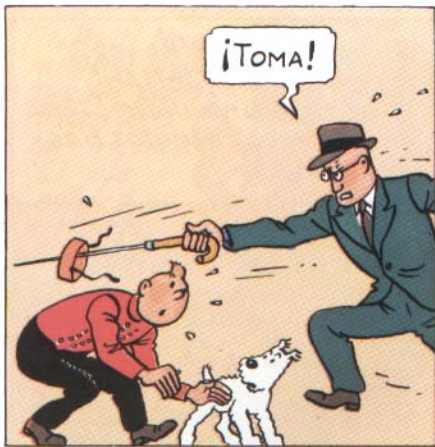


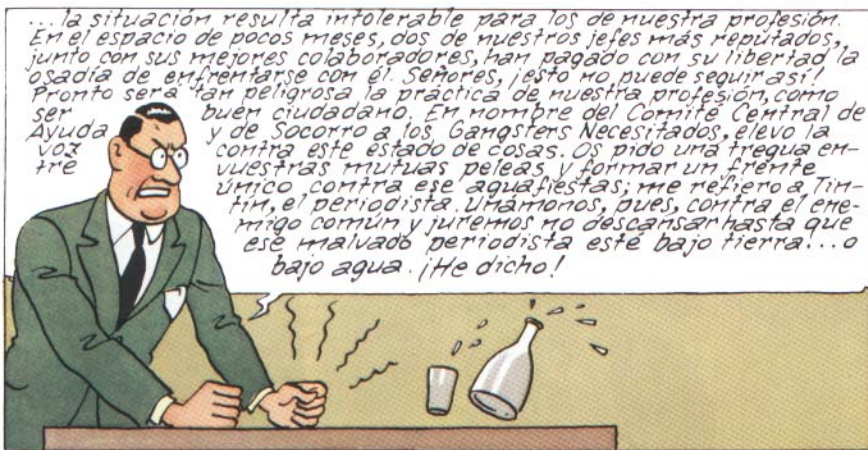
... para curarte del feo vicio de me-
ter las narices donde no te impor-
ta.



TIC

¡Es dema-
siado pun-
tiagudo!





... la situación resulta intolerable para los de nuestra profesión. En el espacio de pocos meses, dos de nuestros jefes más reputados, junto con sus mejores colaboradores, han pagado con su libertad la osadía de enfrentarse con él. Señores, ¡esto no puede seguir así! Pronto será tan peligrosa la práctica de nuestra profesión, como ser buen ciudadano. En nombre del Comité Central de Ayuda y de Socorro a los Gangsters Necesitados, elevo la voz contra este estado de cosas. Os pido una tregua en vuestras mutuas peleas y formar un frente único contra ese aguafiestas; me refiero a Tintín, el periodista. Uñámonos, pues, contra el enemigo común y ¡juremos no descansar hasta que ese malvado periodista esté bajo tierra!... o bajo agua. ¡He dicho!



Hip, hip, hip, ¡hurra!
¡Muy bien dicho!
¡Yes! ¡Muy bien!



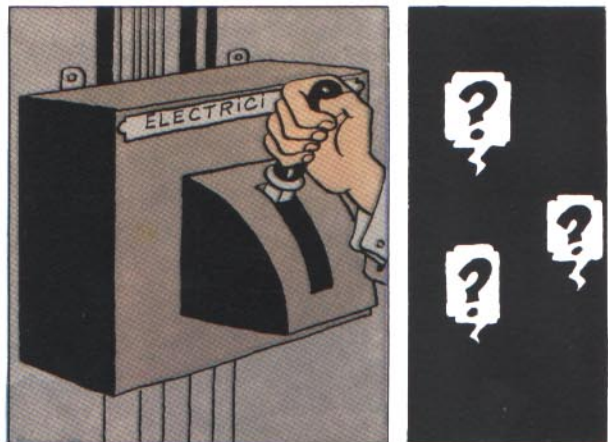
Levanto mi copa en honor de este joven y modesto héroe, reportero sin miedo y sin tacha, sereno y audaz, que ha logrado en poco tiempo hacerse temer de los gangsters...

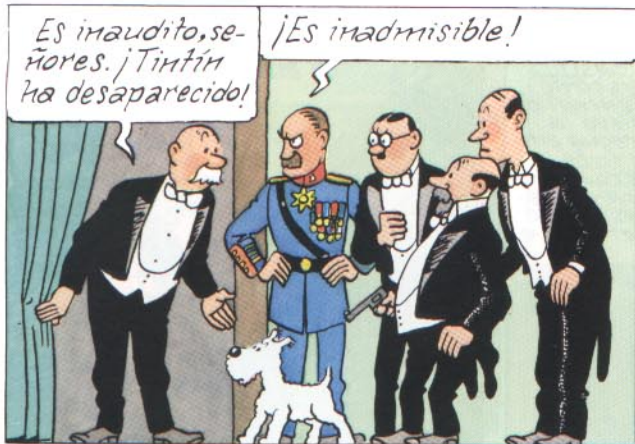
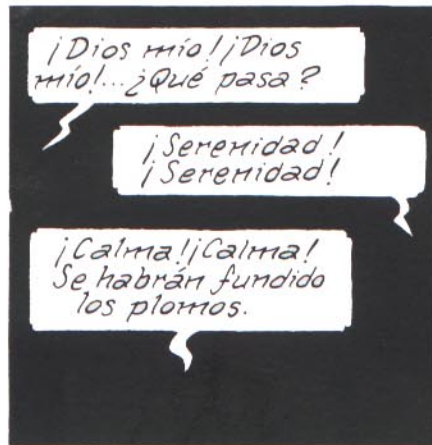
Estos banquetes oficiales son un tostón... ¿verdad, Tintín?

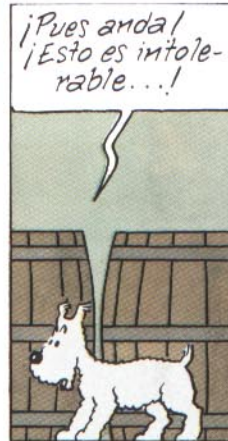
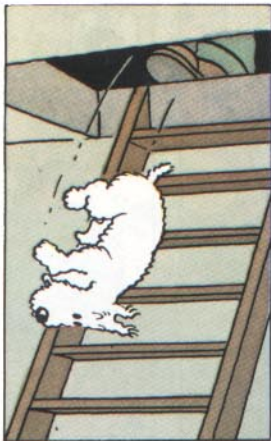


Os aseguro, señoras y caballeros, que me llevo de esta corta estancia en América un recuerdo inolvidable. Por esto les digo de todo corazón...

Ya está... hip... Yo tengo... hip... Tengo hipo... hip... hipo.







¡Pues anda!
¡Esto es intolerable...!

¡Hola, hola, Milú...!
Confieso que no creí volverte a ver...
¡Mi querido Tintín...!



¡Cuidado... que vienen!

¡Vaya, vaya! ¿Cómo está, señor Tintín...?

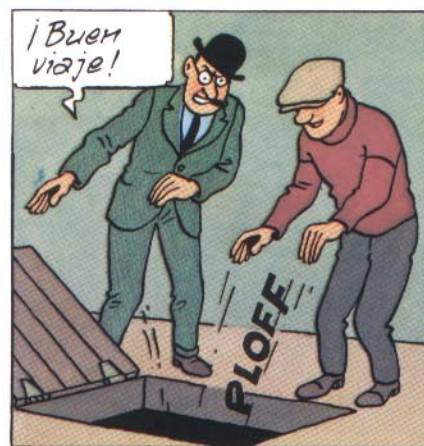
¡Dime, Sam... ¿han sido ejecutadas mis órdenes?
Sí, patrón. Las pesas están aquí.



Mi querido amigo, con estas magníficas pesas que le vamos a atar a los pies, no le será difícil andar, ¡Ja, ja!... pero no se trata de andar... ¡ja, ja!...

... sino de nadar. Sí, ¡Ja, ja...! ¡Qué risa...! ¿eh...? Bajo esta trampa está el lago Michigan... ¿Comprende?... ¡Ja, ja, ja! Tiene doce metros de fondo. Veremos si logra tenerse a flote con las pesas...

... Y tu perrucho te acompañará... a ver si te ayuda... ¡Ja, ja, ja...!

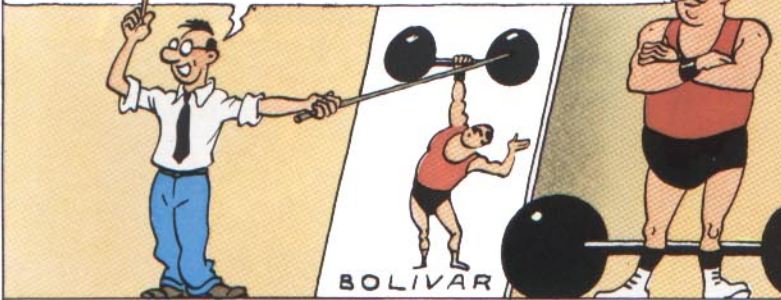


¡Adiós, Milú!
¡No te abandonaré, Tintín!

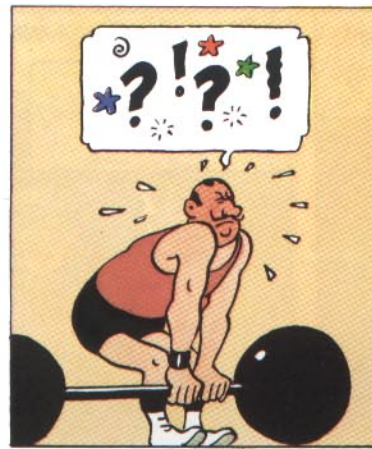
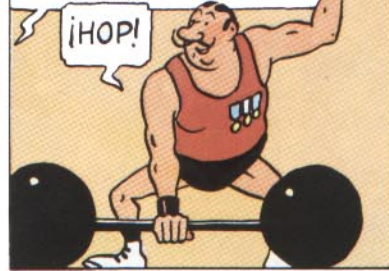
¡Buen viaje!

Termina así mi circular a los miembros de nuestra asociación: "Certificamos que bajo nuestros propios ojos el periodista Tintín ha sido precipitado en el lago Michigan con pesas de cien kilos atadas a los pies." Ya está. Hagan tirarlo a 10.000 ejemplares.

Ladies and gentlemen, tengo el gusto y el honor de presentarles al hombre más fuerte del mundo: Hipólito Bolívar. El señor Bolívar (Hipólito) va a ejecutar ante ustedes algunos de sus extraordinarios ejercicios.

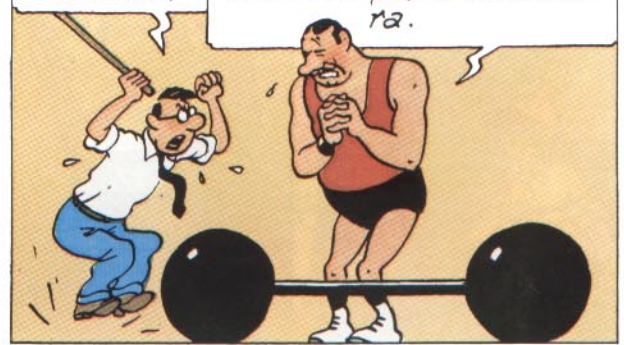


La subida con una sola mano, ésta es la gran especialidad del señor Bolívar (Hipólito), quien la ejecuta con la sonrisa en los labios. ¡Adelante, señor Hipólito!



¿Qué está usted haciendo?

Yo no tengo la culpa... ¡No lo entiendo!... Me han robado mis pesas de madera.

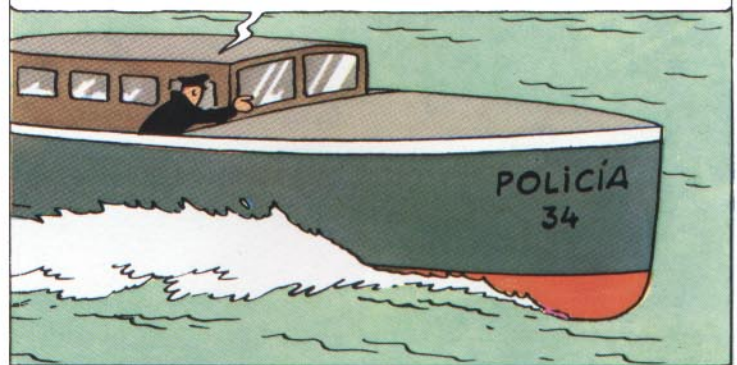


¿Entiendes lo que ocurre, Tintín...?

No entiendo nada, pero veo que las pesas se quedan en la superficie.



Timón a babor, Dick, hay algo flotante allí...



¡Mira, esto sí que es asombroso...! ¡Nunca visto!... Un tipo atado a unas pesas que flotan.



¡Ya comprendo! Son de madera...



¡Corra, policemán, vamos a buscar refuerzos...! Como-co la guarida de los bandidos que me han echado al agua. Hay que detenerlos en seguida.



¡Ah, ya te reconozco...! Eres Tintín..., ¿verdad? Bueno, amiguito, tienes mala pata, porque esta canoa parece de la policía, pero nosotros pertenecemos a la banda que te ha echado al agua.

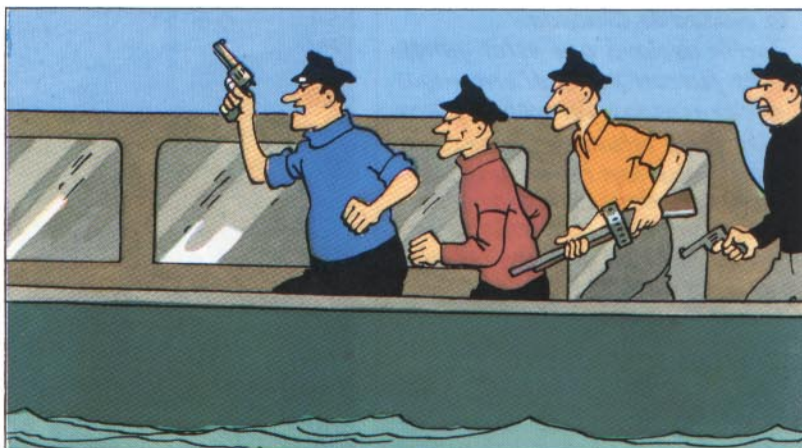


Corre, Tintín, date prisa...

¡Un segundo, Milú... y estoy contigo!



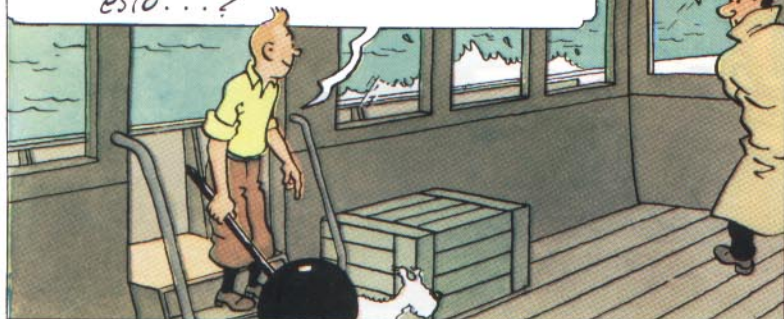
¡Cuidado, que vienen los demás...!



¡Que vengan!
¡Aquí les espero...!

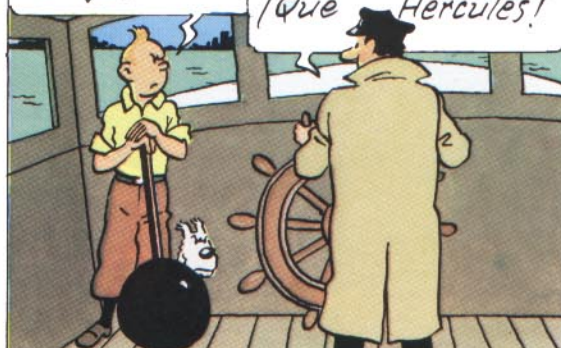


¡Oiga, piloto!, ¿qué prefiere... conducirnos a la próxima comisaría de policía o habérselas con esto...?



¡Y no haga bromas, que no le quito el ojo!

¡Qué Hércules!



El asunto Tintín ha tenido un final inesperado y espectacular. El joven y simpático periodista misteriosamente desaparecido hace pocos días, durante un banquete dado en su honor, aparece en escena y captura a los 355 miembros del Sindicato de Bandidos de Chicago en su propia guarida. Han sido confiscados numerosos documentos, lo que hace presumir nuevas detenciones. Una verdadera limpieza de la ciudad de Chicago. Tintín declaró que estos gangsters fueron para él enemigos encarnizados, feroces, implacables. Cerca estuvo de pagar con su vida una lucha tan temeraria. Hoy América entera demostrará su agradecimiento al triunfante Tintín y a su fiel Milú, que han terminado con los bandidos de Chicago.



Después de una serie de fiestas y recepciones, Tintín embarca para Europa...

